

FRAY MOCHO

Año VI

BUENOS AIRES, 12 DE ENERO DE 1917

N. 246

EL DERECHO DE GRACIA



—El presidente ha indultado al descuartizador. Ahora le toca indultarme a mí.
—Vaya, no más. Yo también espero mi turno.

Créditos

A PAGAR EN 10 MESES

DESDE \$ 50 HASTA \$ 10.000

Sin pagar interés, sin pagar comisión, sin entenderse con intermediarios, sin recargo alguno en los precios, sin limitación alguna en las mercaderías a comprar, exactamente igual todo que en las compras efectuadas al contado.

Conviene nuestros CRÉDITOS a todo el mundo, dado el surtido importante y completísimo que ofrecemos en cuanto artículo pueda necesitarse para hombres, jóvenes, señoras, niños, niñas y bebés y ropa de cama y mesa, de viaje, de toilette e infinidad de especialidades y novedades.



F. M.

Señor A. CABEZAS.

(Dirección de Créditos)—Sarmiento 562, CAPITAL.

Sírvase remitir a mi domicilio

Calle N.º

solicitud y detalles para ventas a crédito, a pagar en 10 meses.

Firma

Si no puede venir personalmente, llene y envíe por correo este cupón.

Tenemos además sobre todas las otras casas la gran ventaja de ser productores de la mayor parte de los artículos que vendemos, importando directamente los que no producimos.

A. CABEZAS

SARMIENTO 522 AL 562 ENTRE FLORIDA Y SAN MARTÍN (B.º A.º)

LA CASA
MAS
CONVENIENTE
PARA
COMPRAS

Un gran golpe de estado



Lidj Yassu, el negus depuesto.

cabeza de la oposición, que reunía casi unánimemente los ministros y los príncipes, y provocó la caída del negus.

El 27 de setiembre, día de la Maskal, fiesta nacional, en Addis-Abbeba el jefe supremo religioso, el "abune" Matheos, desligó al pueblo y a los jefes abisinios del juramento de fidelidad y declaró a Lidj Yassu indigno del trono. En medio de aclamaciones

Acaba de producirse en Etiopía un doble golpe de estado que muestra por la primera vez la influencia indirecta sobre ese país cristiano por la guerra europea.

El joven Lidj Yassu, príncipe heredero de la corona de Etiopía, se había hecho musulmán. Ante el descontento provocado entre los otros príncipes abisinios por la abjuración y el libertinaje del negus, trató éste de crearse un partido con la ayuda de los musulmanes de las tribus limítrofes, y de transferir de Addis-Abbeba a Harrar la capital del imperio. El "dedjaz" Tafari, gobernador de la provincia de Harrar, hijo del célebre ras Makonnen, y a quien Lidj trataba de alejar, se puso a la

y fiestas populares, los jefes proclamaron emperatriz a la princesa Zanditu, hija menor de Menelik II, nombrando regente y heredero del trono al dedjaz Tafari. Una tentativa de rebelión fué inmediatamente reprimida: treinta jefes fueron ejecutados, muchos puestos en prisión y el orden restablecido.

El príncipe derrocado, que se encontraba entonces en Harrar, trató de reconquistar su trono, con el apoyo de su padre, el poderoso ras Mikael, y de numerosos musulmanes de la Soma-lia. El ejército del nuevo gobierno puso en huida a las tropas de Lidj Yassu y, el 27 de octubre, después de una segunda y sangrienta batalla, fué hecho prisionero el ras Mikael. Así terminó un "affaire" en cuyo origen se ha creído ver inspiraciones alemanas y turcas. Sea como fuere, la Etiopía continua siendo cristiana por ahora y el imperio colonial musulmán de Francia, de Inglaterra y de Italia en el continente africano, no ha sufrido por esta vez menoscabo alguno.

Además, las naciones de la "entente" han conseguido hacerse un nuevo amigo, lo que nunca está de más.



El ras Tafari, regente de Etiopía y heredero del trono.

Conferencia didáctica



Señorita María Josefina Bosch Ripall, que dió recientemente una conferencia en la escuela profesional N.º 4 de mujeres, sobre métodos educacionales. La señorita Bosch Ripall es directora de la escuela profesional de mujeres, de Montevideo.

KALISAY, es el mejor vino quinado.
Tónico aperitivo agradable
y sano recomendado por los médicos.

El kaiser, hombre de negocios

Hay en el palacio imperial de Potsdam una habitación de mucha más importancia que las que con su riqueza simbolizan el poder y el fausto. En ese retiro trabajaba el emperador con la constancia y firme voluntad propias del hombre que conoce profundamente sus deberes; allí meditaba y allí maduraba los planes para el porvenir de sus estados. Sentado delante de su mesa de trabajo, levantaba de vez en cuando los ojos en dirección a la pared, en la cual aparecen escritas diversas máximas que le sirven para la dirección de su vida.

"Ten fortaleza en las adversidades".

"No te empeñes en realizar lo irrealizable".

"Tal como suceden las cosas, debes aceptarlas sin réplica".

"Mira siempre por el bienestar de todos".

"Que una sola hora de satisfacción te consuele de mil horas de pesar".

La tercera de estas sentencias puede interpretarse muy bien de la siguiente manera: "como es debe de ser todo lo que es en Alemania y ha de parecerle bien a mi pueblo". El bienestar de su pueblo preocupa constantemente la imaginación imperial, lo que debiera ser la idea de todo jefe de estado. Guillermo II dióse cuenta, siendo todavía muy joven, de la apremiante necesidad de la expansión comercial de Alemania, y esa convicción fué el origen del primer desacuerdo grave que tuvo con su canciller el príncipe de Bismarck.

El kaiser ha estudiado larga y concienzudamente las extraordinarias condiciones comerciales de su nación, y puso el mayor empeño en granjearse las simpatías de las clases directoras de las grandes empresas alemanas, hallándose en contacto con la mayor parte de los organizadores de los más importantes trusts y corporaciones. Algunos de ellos, hombres de la talla de Ballin (a quien el emperador quiso hacer ministro), tienen con él verdadera intimidad, y en toda ocasión les prestó su eficaz ayuda en los negocios que emprendieron.

El desarrollo comercial ha llegado a hacer de Alemania una nación formidable.

La "previsión" es una virtud que procuran los teutones destacar en todo momento de una manera notable. Enseñan a la juventud a planear por sí misma sus futuros destinos y a conocer perfectamente su misión en todos los trances y condiciones de la existencia. Alemania ha inventado nuevos trabajos y profesiones para sus hijos. Incute en ellos el amor a la laboriosidad y al ahorro, y les enseña los mejores sistemas de fabricación para perfeccionar sus productos, y el resultado ha sido que los alemanes hayan podido competir ventajosamente con todos los demás países del mundo.

El esfuerzo titánico del kaiser, secundado por todos sus súbditos, para el engrandecimiento de su patria, es evidente, y ha obtenido los mejores frutos. Las semillas que se sembraron a su debido

tiempo han dado una cosecha abundantísima que ha justificado la pesada contribución impuesta para crear una marina poderosa que defendiera sus intereses comerciales esparcidos por todo el globo.

El emperador comprendió las inmensas ventajas que reportaría a su país hacerse con los mercados de la América del Sur, y hacia ella vinieron sus emisarios y a la vista están los resultados que han conseguido en poco tiempo.

Guillermo II ha mostrado preferencias por los Estados Unidos, a los que ha restado tanto comercio. Admira a los grandes hombres que han contribuido a la prosperidad de Norte América, y el emperador alemán está más al corriente de los asuntos de esa gran república que muchos de los ciudadanos de la misma.

En cierta ocasión sostenían una controversia el kaiser y un célebre multimillonario yanqui acerca del desarrollo de la parte oeste de los estados de la Unión. Repentinamente, el emperador tocó un timbre y ordenó a un secretario que le trajera el mapa que daba toda clase de detalles respecto al lugar que se discutía.

Guillermo II manifestó a su interlocutor que poseía la colección completa de mapas de todos los

países del mundo, y que en un momento dado le eran de una gran utilidad. Indicó antecedentes del asunto en cuestión e hizo observaciones que demostraban palpalmente un completo dominio del problema.

Hace varios años que el gobierno norteamericano envió a Alemania una comisión militar para que presen-

ciase ciertas maniobras del ejército. Cuando el jefe de la misión fué presentado al emperador, éste preguntó al general si era aquella la primera vez que iba a Alemania.

—Sí, Majestad; es la primera vez que visito esta parte del territorio germano.

—¿Y qué otra parte de Alemania conoce usted?—inquirió Guillermo II.

—Milwaukee, San Luis y Chicago—replicó con intencionada sonrisa el militar.

Ante esta contestación, el kaiser quedó satisfechísimo, pues equivalía a una confesión de la preponderancia alemana en aquellos territorios de los Estados Unidos.

El militar yanqui oyó de labios del príncipe Enrique de Prusia curiosísimas anécdotas del emperador, así como también de que éste poseía extraordinarias dotes de adaptabilidad: cuando iba a Inglaterra era un inglés, y si algún día fuera a los Estados Unidos sería un Roosevelt.

Una vez el kaiser obsequió con una fiesta a bordo de su "yacht", fondeado en Kiel, a Pierpont Morgan, el que a la hora de la cena se hallaba sentado a la derecha del imperial organizador, y al lado opuesto de éste hallábase el millonario inglés sir Thomas Lipton. Fué una hermosa fiesta en la que el emperador dió la nota culminante por su animación y alegre charla.



Alemania no sabe ya a qué santo encomendarse.
(Numero, Turin.)

LA ARGENTINA

Av. de MAYO 1001
esq. Bdo. de IRIGOYEN

A. De Micheli y Cia



Catálogo

Solicítense
nuestro ca-
tálogo ilus-
trado que
remitimos
gratis a
cualquier
punto de la
República.

Nuestra sucursal
permanente en

Mar del Plata

SAN MARTIN 2573

al lado del Banco
de la Provincia,
atiende cualquier
pedido de nuestra
clientela.

CAMISetas de algodón, en co-
lor crudo o blancas, muy livia-
nas y de tejido poroso, para la
completa transpiración
de la epidermis, c/u. \$ **1.25**

CALZONCILLOS de la misma ca-
lidad y haciendo juego con las
camisetas, largos o cortos, a la
americana, cada uno, **1.40**
pesos.

CALZONCILLOS cortos o largos, con-
feccionados con muy ricas telas
blancas o de colores variados y
firmes, a \$ 3.50, 3.—, **2.25**
2.75 y. \$

CREDITOS: Acordamos crédi-
tos en mercade-
rías pagables en diez mensualida-
des, sin cobrar interés, ni aumentar
los precios. **SOLICITEN CONDI-
CIONES.**

MEDIAS de seda finas, de lo me-
jor que se recibe, negras, colo-
res lisos y de fantasía, a pe-
sos 3.25, 2.75, 2.25, **1.50**
2.—, 1.75 y. \$

MEDIAS de seda en colores li-
sos y blancas, el par, **1.50**
a. \$

MEDIAS de algodón finas, en co-
lores variados y negras, a pe-
sos 1.25, 0.95, 0.75, **0.45**
0.60 y. \$

Capital Federal.--Fiesta infantil



Parte de los niños que fueron obsequiados con caramelos en el festival infantil que se verificó en los días 23. 24 y 25 del ppto., en la escuela núm. 7 del consejo escolar 10.º, a beneficio de la Asociación Pro Escolar "Marcos Sastre".

Capital Federal.--Notas escolares



Colegio "Manuel Belgrano, de los Hermanos Maristas".—Alumnos premiados en los exámenes, con el hermano Sixto, director.

PRODUCCIÓN DE CARNES EN EL PAÍS

Hasta hoy nada ha influido en el país para la determinación del área geográfica que corresponde a la explotación de cada raza; las indicaciones, consejos y conferencias dadas por personas competentes se han estrellado contra la falta de preparación e indiferentismo de nuestros ganaderos, los que han limitado toda su actuación repitiendo lo que hacen los vecinos o dice fulano, criadores como ellos; de ahí las consecuencias, lesiones de sus intereses y la pérdida de más de quince años en el progreso del mejoramiento de sus ganados, para recién obligarse a abandonar los prejuicios formados respecto a ciertas razas bovinas y ovinas de las que empiezan a echar mano. Nos referimos preferentemente a los ganaderos del centro, norte, sur y parte del litoral del país.

El Durham y el Lincoln han sido las razas cuyo empleo en el mejoramiento de nuestros rodeos y majadas han intervenido en la proporción no vista en ningún otro país, pues ha alcanzado, sin exageración, al 95 o/o de los establecimientos que han refinado sus haciendas criollas.

Hemos repetido que para la explotación económica de las razas, la naturaleza les ha fijado regiones (zonas geográficas) y que fuera de ellas sus rendi-



Un Hereford.

mientos disminuyen en proporción directa con la diferencia de la climatología, flora, etc.

Los Durham, que han modificado la mayor parte de nuestro "stok" de bovinos y valorizándolos del 500 al 1000 o/o, deben limitársele su extendido radio a las regiones indicadas para su cría económica y dentro de éstas pueden ser objeto de cruzamientos que han de hacerlos más productivos; mientras que para con los Lincoln que han obrado paralelamente sobre los ovinos se imponen medidas mucho más enérgicas, es decir la infusión de sangre nueva en nuestras majadas, empleando razas más rústicas, pues la persistencia de su empuje y otros factores coadyuvantes implican proseguir la disminución de los ovinos del país; tal creemos haberlo demostrado con amplitud en "Explotación de los ovinos", folleto editado por el Ministerio de Agricultura.

El reciente concurso de carnes (*blok test*) llevado a cabo en el frigorífico La Negra, ha venido a demostrarnos dos hechos de innegable valor: 1.º, que los concursos de ganados gordos, tal como se los lleva a la práctica entre nosotros, no tienen razón de ser; desde que ellos no tienen otra finalidad que asegurar a los cabañeros la colocación de sus reproductores castrados a precios superiores a los que obtendrían de la venta como padres, y a los compradores (frigoríficos) hacerse una *reclame* a costa de la producción total de haciendas aptas para sus establecimientos, y 2.º, la corroboración de prédica constantemente sostenida, de que los rendimientos de los Durham es inferior, en carne, cuero y calidad con relación a otras razas.

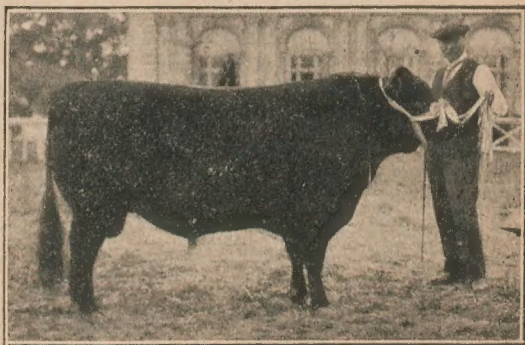
Es indiscutible que los Durham son convenientes y rendidores a las explotaciones de la provincia de Buenos Aires, regiones alfaldadas y sur de Entre Ríos y que para aquellos que los poseen de un alto grado de refinamiento sería cuestión de experiencias en pequeño para deducir las conveniencias de los

cruzamientos, por lo que evitamos emitir juicio; pero para los que empiezan, los que año a año tienen que adquirir los reproductores para sus vacas, los que se encuentran fuera de la zonas indicadas, a esos sí, no trepidamos en aconsejarles el cruzamiento con los Herefords y Angus, pues ello les asegura modificaciones benéficas en todo sentido, desarrollo, mayores aumentos, rusticidad, calidad de la carne, etc.

Ninguna raza como la Durham y Lincoln han sufrido mayormente la influencia de la estabulación y del sistema de alimentación empleado en ellos, lo que les ha traído como consecuencia una pérdida de su rusticidad y consecutivamente su transformación en un excelente campo de cultivo para las enfermedades y la disminución de su porcentaje de aumentos.

No participamos de las teorías emitidas por el Dr. R. Bidart, quien desconoce la importancia de la rusticidad para la adquisición de la tuberculosis, pues está más que demostrado que la falta de esta cualidad, el linfatismo, la predisposición hereditaria y la miseria fisiológica son las principales causales que obran en la receptividad de las enfermedades infecto-contagiosas, ejemplos al caso: ¿no se trata de rusticar al baciloso haciéndolo vivir una vida al aire libre? ¿no está más expuesto, en el mismo medio, el hijo del estanciero que el del puestero y siempre en una proporción directa con el grado de comodidades de que está rodeado?

Sintetizando, de lo expuesto se deduce que tanto los Durham como los Lincoln, a causa de la estabulación han reducido y continúan disminuyendo la hermosa cualidad, rusticidad, lo que debe de servir de ejemplo a los criadores de otras razas, si no quieren ver a sus animales con el andar de los días en la misma situación; que los Durham son productores de carne de calidad inferior, que sus porcentajes de aumentos y rendimientos de carne etc., son menores, que se ha echado mano de esta raza con criterio uniforme para mejorar los criollos, indistintamente en Salta que en Corrientes y la Patagonia; por todo lo cual se impone, dentro de las condiciones arriba indicadas, iniciar el cruzamiento con otras



Un Angus.

razas, pues siendo el mismo objetivo, la producción de carnes, es lógico que ésta será tanto más conveniente el obtenerla con aquellos reproductores cuyos productos alcancen por lo menos iguales precios, produzcan mayores aumentos, contribuyan en menor número a los decomisos en los frigoríficos y mataderos (esta sola cualidad en la actualidad establece una diferencia de 5 \$ por cabeza para los productos de ciertos establecimientos) y finalmente, como el valor de los padres de otras razas que la Durham es muy inferior al de éstas, hará más económica la explotación.

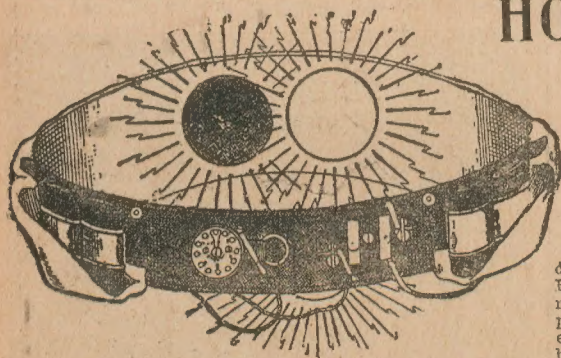
Como conclusión se impone que las autoridades correspondientes se compenetrén de la gran necesidad de las estadísticas, las que nos enseñarán los rendimientos exactos, porcentaje de contribuciones a los decomisos, valores de los productos, etc., por raza y sus mestizos; y con esos elementos tan importantes marcar rumbos exactos a la ganadería nacional.

Dr. P. V. GARCIA.

Córdoba.--Ecos de año nuevo



La comisión directiva del "Centro de Fomento de San Vicente", que con motivo de las fiestas de año nuevo distribuyó entre los pobres cinco mil kilos de comestibles.



HOMBRES DÉBILES

NEURASTÉNICOS

FALTA DE VIGOR VARONIL

y los que sufren de Reumatismo, Lumbago, Dolores de cadera, espaldas, cabeza, Parálisis, Ciática. Los enfermos del Estómago, Hígado, Intestinos, etc., etc.

deben usar el cinturón eléctrico "Robur" del doctor Berndt a pilas secas y Regulador para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar sin ninguna preparación! Éxito sorprendente en toda clase de enfermedades. ¡Pídase Gratis!, en sobre cerrado. Libros explicativos a A. Scheid, calle Carlos Pellegrini 644. Buenos Aires. Se atiende a toda hora.



CASILLAS DESARMABLES
DESDE 180 PESOS

Fuerzas, Maderas, Alambres tejidos
y Artículos de Herrería

SOLICITEN CATALOGO G
TORTOSA Hnos.

CHARCAS, 2940 — BUENOS AIRES
U. T., 5081, Juncal - C. T., 41, Norte

Tintorería "La Franco - Italiana"
DUPORTEAU Y SIMONETTI

Limpiar y planchar un traje, \$ 3.—; Tefir y planchar un traje, \$ 6.—; Vestido de señora, limpiar, \$ 4.—; Limpieza de guantes, el par \$ 0.30. Zurcidora.—Se va a domicilio.

TUCUMAN 1049, U. T. 3999, (Libertad)
BELGRANO 2245, U. T. 3532, (Mitre)

DOCTOR ZAMBRINI

Jefe de clínica del servicio de nariz, garganta y oídos del hospital San Roque.

531 — TUCUMAN — 531

De 1 a 3 p. m.



J. BONANSEA

Cirujano dentista de las Facultades de
Bolívia y Buenos Aires. Moreno, 990.

Se desea saber domicilio de **SEÑORA ELENA**, que estuvo domiciliada **VICTORIA 2618**. Que lo publique por esta Revista.

Sociedades



La concurrencia asistente al baile dado el 31 del pasado mes por el "Círculo Porteño", en honor del "Centro Asturiano Villamil".



≡ VERMUTH ≡ CARPANO

Exíjalo en todas partes y
tomará verdadero Vermouth

Únicos importadores para las Repúblicas
Argentina, del Uruguay y Paraguay:

V. Luciani & Cía.

Moreno 345-379, Buenos Aires

Notas de la Moda

La moda en Buenos Aires

Si las señoras y niñas que se van a veranear quieren conservar su cutis fresco y libre de quemaduras del sol, deben protegerse muy bien el rostro y el escote, no sólo del sol, sino también del aire.

Se puede conseguir dicho resultado llevando siempre una leve capa de crema, y luego polvos; a más, es útil llevar un velo de gasa azul o verde, cuyos colores son los mejores para resguardar de los ardores solares.

Con ciertos cuidados, fáciles de llevar, se puede gozar de la verdadera y saludable vida campestre, es decir, de la vida al aire libre y disfrutar de los deportes sanos, como ser el tennis y el golf, con los cuales se gana salud y soltura, lo que permite conservar apariencia de juventud durante más tiempo.

Aunque estas dos clases de deportes se realicen al aire libre, no puede llevarse la misma ropa para los dos juegos. El tennis requiere

mucho movimiento y pasos rápidos; por consiguiente, sólo puede llevarse vestidos sueltísimos, cortos y amplios; las blusas deben tener las bocamangas cómodas, porque si no, después de cada jugada queda arruinada la prenda y de composición imposible.

Para no arruinar la cancha, se debe llevar zapatos de lona con suela de goma o de cuero, sin taco, para que la presión más o menos acentuada del pie no deje rastro.

Por lo contrario, el golf requiere más tiempo; se puede jugar con relativa quietud; la vuelta de la cancha requiere unas dos horas por lo menos, y casi siempre se encuentra en un lugar ventoso. Por más caluroso que sea el día, es prudente llevar un abrigo de lana o de seda para resguardar las espaldas del frío.

Hasta ahora, resulta comodísimo como sombrero, el pañuelo de seda que envuelve la cabeza y sujeta el cabello, como lo usan las hermosas mujeres de Valencia. Combinando colores fuertes con la ropa estival, se obtienen combinaciones agradables a la vista, tanto más si es elegante la que lleva puesto el pañuelo.



Traje de shantung marrón, con bordados y pespuntos del mismo tono



Traje de comida íntima de gasa topo.



Las diabluras de Periquín

Cuento

¡Cuántas veces habréis leído u oído referir las innumerables y variadísimas travesuras de Periquín, personificación de toda la pebetería juguetona y despejada! Yo no me atreveré a garantizar que sea cierto todo lo que de Periquín se cuenta; pero sí puedo afirmar que sus picardigüelas, reales o fantásticas, bien merecen ser conocidas de todos.

Yo le conocí, y voy a referiros hoy dos de sus travesuras, pero no para que las imitéis vosotros, pues no debéis ignorar que nunca segundas partes fueron buenas, o dicho en latín, para mayor claridad: "Non bis in idem".

Cierta día fui yo a buscar a Periquín a su casa. Como de costumbre me recibió lo más efusivamente, y como de costumbre también, sentado en el suelo. Para él no existían sillas, butacas ni sofás.

Le afé tal costumbre, y me contestó:

—¿No comprendes que si no me sentase en el suelo no estropearía los pantalones y mi mamá no podría desecharlos y dárselos al hijo de la portera?

Encontré, pues, a Periquín sentado en el suelo y ocupadísimo en pegar con goma los ciento y pico pedazos de un azucarero que había dejado caer y se había hecho añicos momentos antes.

—La goma no sirve para pegar la porcelana—le dije.

—¿De veras?

—De veras.

—¿Entonces voy a tener que aguantar una reprensión?

—Me parece inevitable.

—¡Inevitable, no! Me parece que por esta vez no me han de reñir. Las pastillas de chocolate me gustan mucho, ¿sabes? Pero los retos, no sé por qué, no los puedo soportar.

En aquel preciso momento sonó la campanilla.

—¡Es mamá!—exclamó Periquín poniéndose de pie, y su rostro, de alegre que estaba, tornose triste rápidamente, se ensombreció, desapareció su bella sonrisa y se humedecieron sus ojos. Así, llorando, salió Periquín al encuentro de su mamá.

—¿Qué pasa, qué pasa, hijo mío?—preguntó la buena señora, alarmada.

—Que...—contestó el pibe entre sollozos—que... sin querer... sin querer del todo... he roto el jarrón japonés... el chinito que movía la cabeza... y... y... y el espejo grande de la sala... y la azucarera del juego de té.

Al oír los detalles de aquella catástrofe, la mamá hizo un gesto de desesperación y, sin preocuparse por el momento de decir nada a Periquín, corrió hacia la sala para ver los restos del espejo, del chino y del jarrón. Detrás iba el niño.

Innecesario es decir que tanto el jarrón, como el chino y el espejo (que en junto valían unos cientos de pesos) estaban sanos y en su sitio.

La asustada señora se volvió atónita hacia su hijo, que había cesado de llorar para sonreírse, y le interrogó con la mirada.

El chiquillo contestó a aquella interrogación con la más alegre tranquilidad.

—¿Has visto, mamá? El chino, el espejo y el jarrón están enteros. Ni siquiera los he tocado.

—Ya veo. Entonces...

—He querido darte una broma.

—¡Ah, criatura, criatura!—amonestó a Periquín su madre, que, a decir verdad, estaba muy satisfecha de que aquello hubiera sido no más que una broma.

—¡Valiente susto me has dado!

De pronto, recordando, le preguntó:

—¿Y el azucarero del juego de té?

—Eso, sí—respondió serio Periquín.—Lo he roto de veras. Pero, ya ves, ¿qué vale un azucarero comparado con el jarrón, el chino y el espejo? No hay que ser tan exigente.

La mamá se dejó convencer con este argumento y Periquín escapó sin la reprimenda temida.

* * *

Otro día volvió Periquín triste a su casa.

—¿Qué te pasa?—le preguntó su mamá.

—Que hoy he tenido dos grandes dolores en el colegio.

—Cuéntame, cuéntame.

—Sí; he sacado un regular en conducta y un mal en Gramática.

—¿Has tenido un regular y un mal?

—Sí; pero esas cosas se remedian. Lo que no se remedia es la muerte del pobre maestro...

—¿Ha muerto el maestro?

—Y de repente—acabó, llorando, Periquín.

En esto, entró su papá, y al enterarse de la cosa, preguntó a Periquín:

—Pero, cuéntame: ¿se ha muerto en clase?

—¿Quién?

—El maestro.

—No, no; supongo que se habrá muerto en su casa, pero no lo sé de fijo.

—¿Cómo que no lo sabes? ¿Le has visto hoy, o no?

—¡Yo no le he visto nunca! ¿Cómo había de verlo estando él en París?

—¿En París? ¿Tu maestro estaba en París?

—Pero ¿quién habla de mi maestro?

—¡Tú! ¿No le has dicho a tu mamá que se había muerto de repente?

—He dicho que se había muerto "el" maestro, pero no "mi" maestro.

—Acabemos de una vez. ¿Se puede saber quién se ha muerto?

—Claro que se puede saber. El maestro director de la orquesta de la Opera de París. Lo he leído en un diario a la hora del recreo.

El papá no sabía si empezar a cachetes con su hijo o echar la cosa a risa. Prefirió esto último y... Periquín escapó sin regaño alguno por sus malas notas.

Que era lo que él se había propuesto.

J. PAOLI.





Gath & Chaves
ha efectuado una
Gran Rebaja
en los precios de todos
los artículos de Verano
y le brinda a Ud. la
oportunidad de adquirir
mercadería de gran
moda a precios de
ocasion
excepcional

CASA CENTRAL:
Florida y Cangallo

ANEXO:
Av. de Mayo, Perú y Rivadavia



1-Vestido fantasía de voile, colores lisos variados, blusa con cuello de encaje, cinturón del mismo género a \$ **24⁰⁰**

2-Vestido de lencería en voile fantasía variedad de gustos; blusa con cuello y puños de organdi, a pesos **16⁰⁰**

ANEXO

Gath & Chaves,
la casa por todos
conceptos insupera-
ble, exclusivo cen-
tro de auténticas
elegancias, presti-
gia con su nombre
sólo aquellos artícu-
los cuya clase se re-
comienda por su bon-
dad y cuyo gusto se
impone por su belleza.



1-SOMBRERO capelina en fina tela, con moños de la misma, en blanco, marfil, rosa, celeste y lila, a \$ **5⁹⁰**

2-CHAPEAU "Dernier", ala de crêpe francés, en colores claros, copa de terciopelo negro, con aplicaciones de galón fino, \$ **11⁹⁰**

3-CANOTIER brin de hilo en colores, bajo de ala de felpa negra, adornos de cinta, \$ **9⁵⁰**

ANEXO



1-BLUSA confeccionada en fina batista blanca, bordados, alforzas y vainillas, modelo de novedad, a \$ **4⁸⁰**

2-BLUSA confeccionada de voile blanco, toda vainillada, con cuello de organdi bordado, a pe-
sos **5⁵⁰**

ANEXO

MAR DEL PLATA

Oficina receptora de pedidos:

RAMBLA, local 138

Unión Telefónica 541, Mar del Plata

THE SOUTH AMERICAN STORES
GATH & CHAVES LTD



CAJA DE CONVERSIÓN

Existencia: \$ oro 316.835.532'505

\$ 175.000.000

Telegrama recibido por P. A. Harcastle, de la
Cía. Willys Overland.

30/12/916

“Reunión Agentes Overland contrataron
”205.750 automóviles Overland. Modelos
”1917. Valor \$ 175.000.000”.

Estas cifras estupendas señalan la aceptación cre-
ciente del famoso

Overland
TRADE MARK REG.

Modelo 75, 25 H. P., 2485, doble faetón, 5 pasajeros

„ „ 30 „ 2600, „ „ 5 „

„ „ 35 „ 3200, „ „ 7 „

Todos con magnetos alta tensión, arranque eléctrico y luz eléctrica.

P. A. HARDCASTLE

1550, Victoria - Buenos Aires

Donado esq. Brown, Bahía Blanca

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE-M. CAO
DIBUJANTE

Año VI

BUENOS AIRES, 12 DE ENERO DE 1917

N. 246

La nueva gorra policial



—No. están mal de ese modo; pero mejor estarían así.

Dib. de Cao.



Las ninfas de la Banda

El valle, entre dos gigantes de piedra, sombreado por uno hasta el mediodía y por otro desde el mediodía al crepúsculo, tenía su corona de negros toros serranos que descendían por las laderas, llenas de víboras como un mal pensamiento. Toros inteligentes, enjutos, furiosos al primer desafío, no cual los de ahora, embrutecidos por la vida en cabañas, cebados para los ingleses.

No lejos hervía el mar y en los días de tormenta su voz llegaba hasta el caserío de la sierra cuyas casas trepaban, camino de la cima, más allá de la cual pululaban las nubes en nevado ejército, fijas detrás de los picachos, mientras el viento no las corría por la llanura azul.

Hasta la sierra llegaban escasos rumores del mundo circunvecino, y sólo, de cuando en cuando, el periódico local, en editoriales dignos de Fenimore Cooper, ocupábase de los mataderos del Paso, seis leguas distante, quienes, en verdad, no atreviéndose a carnear novillos ajenos, pescaban dorados en el río o desempeñaban, contra peludos y mulitas, un papel si menos heroico que el de Nemrod, de consecuencias más positivas.

Hermoso era el verano en el valle. Venía la brisa cargada de mariposas, hijas fugaces del estío; pero al caer la tarde, el lugarejo se volvía imposible. La chusma asquerosa del pantano, organizaba entonces sus sangrientas aladas bandas de música, que el pueblo procuraba dispersar que-

mando ramas verdes de ciprés en braseros y hogueras, sin conseguir ahuyentar del todo a las endemoniadas murgas, provistas de trombones, clarines, gaitas, flautas, cornamusas y toda clase de instrumentos de viento.

Observado desde la cumbre por algún aguilucho serrano, podía parecer el villorrio un hongo; mas llegando a su calle principal, el mismo curioso aguilucho no vacilaría en reconocer que producía pavos — imagen de cóndores caseros — lagartijas e hidalgos.

La vegetación era rara. Nada de urunday, de rojo, férreo corazón, ni quebrachos ni molles, como allá, a seis leguas, a orillas del río de hidrargirio. A falta de arboleda, prestaban momentáneo interés al lugar, ejemplares de otro reino, especialmente cuando, a brochazos, pintábalos el capitán Lara. No escapaban a sus retoques, Torrezuelas, censor de filósofos, enloquecido como Don Quijote por perversas lecturas, ni el juez Lomoduro:

De hirsuto pelo y de frontal peludo,
Veinticinco años defensor de pobres,

ni tantos y tantos eminentes ciudadanos como el club local solía juntar bajo su techo. Esos del club de metafísica y metacerveza, comentaba, son gente de medlo de estopa, salvo Nietzsche, cazador de dioses, que al volver de la playa, húmedas las ropas de adarce brillador, les agna las fiestas.

Mis convecinos, continuaba, que a Napoleón lo designan "un tal Bonaparte", y entienden por ironía el uso y abuso del garrote, meterían a Dante en un calabozo con su primer terceto. ¿Y para qué queríamos Dantes? Sobrados preclaros varones habemos con nuestro médico coronel, nuestro alcalde coronel, nuestro agrimensur coronel — notables cazadores de peridices — é item el poeta Noy, sin más defecto que pisarse los pantalones, en pos de las chicas de Farfán, el farmacéutico de cabeza socrática. Ellas profieren a los versitos "Al trébol", "Al ceibo", "A los macachines", un asado bajo los árboles del Paso, aderezado por los mataderos, en primavera, cuando esta deidad campestre se reclina con su falda rosada entre los durazneros.

Y ¡qué decir de nuestros ediles! Botarate, el gringo de las tres papadas, el de la sociedad por acciones con dividendos... pasivos, anda indignado con las cinco ninfas, como pintadas en un lienzo del Paganismo, que vienen de la Banda a enloquecer al pueblo, y ha propuesto a sus colegas les prohiban acercarse a estos sagrados lugares. Pero, ¿quién es él? El fin de sus negocios, calificados, naturalmente, de "quiebra casual", como era de esperarse, en nuevo Creso lo mudara, y ahí lo tenemos con autos, estatuas, piano de cola, que toca hábilmente con los pies, a cuyo efecto le acopló una pianola, para deleite del caudillo, que desde hace treinta años duerme con Maquiavelo de cabezal, y de Rofiete, el usurero, con su hígado de ganso de Francia. El ideal aquí, amigo mío: comer, beber, dormir. Y, si se puede, hacer plata.

Razón tenía el capitán. Jamás cruzara por esos lugares la potranca del ensueño. Y con todo, a cierta hora de la tarde, hacía su aparición la Belleza. Llegaba por entre riscos del vecino pueblo de la Banda. Eran las vírgenes locas, aves de plumaje de oro.

Aparecían y desaparecían, seguidas a veces por un hombre a caballo.

Venían en breack, con la madre. Contrastaban sus voces y la de la vieja, como las de las fuentes y la del mar.

Llegaban. Daban una vuelta a la plaza y se



volvían. En tales casos, la severa moral de la aldea rechuta sus muchachas.

De una de las ninfas aseguraban que por culpa de ella, cierta noche, dos hermanos se mataron a tiros, reconociéndose a la luz de los fogonazos.

Pasaban. Dejaban su perfume en el viento, el eco de sus voces de fuentes y la esperanza de volverlas a ver, hasta en Casablanca, el maestro español que después de administrar terribles dosis de gramática a los inocentes chicos, iba a ver cómo rascaba la tierra su peón Vicentiño, moviendo la azada a compás del viejo refrán:

Mujer, tiempo y ventura
pronto se mudan!

Pero mucho más gravitaban en el magín de un rival de Noy, del cual el pueblejo sabía de memoria unos versos que así empezaban:

Hombre y mujer,
Mitades del ser...

Hijastro de Apolo, comparaba los ojos de fiebre de una de las ninfas, a dos golondrinas perseguidas por halcones. Y exagerando, como todo hacedor de estrofas, exclamaba: Semejante a Sita, la del Ramayana, flor-mujer, brotada cual una flor de los surcos, la del vestido rosado. Sin embargo, no era ésta la elegida. A la que amaba era a la del traje amarillo, a quien viera en una puesta de sol, allá en la Banda, imagen de Diana, rodeada de perros salvajes. Y el pobre ignoraba que la errante Artemisa de sus visiones toleraba en su templo la adoración de Botarote, el fauno de triple papada.

Víctor ARREGUINE.

Dib. de Macaya.

Incorporación de conscriptos.-- La misa del domingo



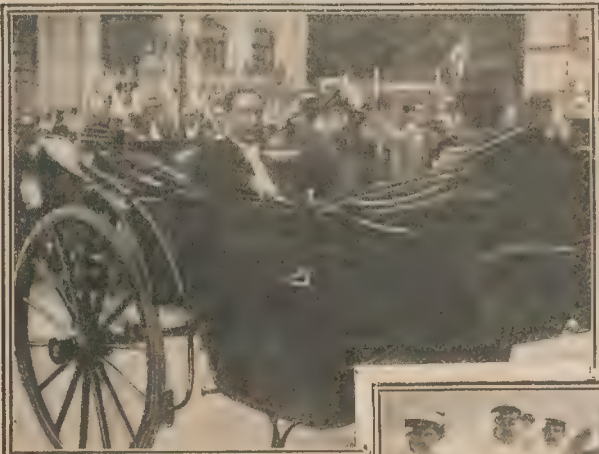
En el atrio de la Merced. Los nuevos conscriptos después del servicio religioso que se verifica anualmente bajo el patrocinio del arzobispo de Buenos Aires.

La embajada uruguaya en el Brasil

La visita de cortesía realizada por la embajada uruguaya a Río de Janeiro con objeto de devolver la que en oportunidad hiciera a la República del Uruguay el canciller Lauro Müller, tuvo la virtud de despertar en las altas esferas sociales y políticas del Brasil un



El embajador, doctor Baltasar Brum, y acompañantes, momentos antes de desembarcar, en poses para FRAY MOCHO.



Llegando al palacio presidencial. intenso sentimiento de simpatía hacia el vecino país.

El presidente de la embajada, doctor Baltasar Brum, así como todos los miembros de la misma, fueron objeto durante su permanencia en tierra brasileña de continuados agasajos tanto oficiales como particulares, que pusieron en evidencia a la vez que el espíritu



En la plaza de armas, presenciando los ejercicios del batallón naval.



El embajador y acompañantes ante la tumba del Barón de Río Branco.

de profunda amistad que predomina en las repúblicas americanas, la gentileza y distinción que caracteriza a los hijos del país amigo.

Entre los actos más culminantes se destacó la recepción ofrecida por el canciller doctor Lauro Müller en el palacio de Itamaraty, en que estuvieron presentes las altas autoridades brasileñas, el ministro argentino, cuerpo diplomático y personajes políticos y sociales de Río de Janeiro.

La embajada retribuyó los agasajos de que fué objeto ofreciendo una recepción al cuerpo diplomático en el palacio Guanabara.



SER O NO SER

Van los hombres en la vida persiguiendo un
[objetivo
más o menos claramente dibujado en lontananza,
como antorcha que alumbrara descubriendo la es-
[peranza,
como meta que se fija con carácter decisivo.

Mas por una ley arcana, desde el hombre pri-
[mitivo
va la humanidad soñando otro ideal que nunca
[alcanza,
horizonte que se aleja tanto más cuanto se avanza
y sumerge entre las brumas el espíritu cautivo.

Es la incógnita suprema que obsesiona al ser
[humano,
el secreto de los siglos que transcurren incesantes,
que a los mundos da energía y da aliento al vil
[gusano,

y que nunca podrá el hombre con su orgullo
[cesariano,
rey del aire y rey del suelo, donde impera soberano,
arrancarlo de las sombras poderosas y gigantes!

Carlos A. ENCINA.



QUE NO LO SEPA...

Hermana, hermana,
tu espera es vana.
Entra y no aguardes en el balcón.
Entra y no aguardes, porque a la cita
que se prolonga, como tu cuita,
nunca más, nunca, vendrá Ramón.
Entra y hablemos. Pefo con calma.
Como una estoica
quiero que me hables. Alma con alma.
Pero con calma;
con calma heroica.
Quiero que me hables. Yo soy tu hermano
y me interesa, de cualquier modo,
saber tu arcano.
Como un hermano,
quiero, al momento, saberlo todo.
Calma tu angustia. Calma y respira.
Aunque me dices con la mirada
lo que te aïra,
no entiendo nada, ¡no entiendo nada!
Me dices todo, pero es mentira
lo que me dices con la mirada.
Habla y no temas. Cuéntame algo
con calma heroica. Todo lo ignoro.
No te lo exijo ya, te lo imploro
por lo que quieras, por lo que valgo.
¡Yo necesito que cuentes algo
de lo que ignoro!

¡Callas y lloras! Mi triste hermana
que aún engañaba la falsa cita.
Ya no deseo saber tu cuita
ni por qué alientas tu ilusión vana.
Silencio eterno. Silencio, hermana...
... ¡que no se entere la viejecita!...

Ezequiel MARTÍNEZ ESTRADA.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS
LLOYD GEORGE, por CAO



¿Tendrá que esperar mucho quien espere
a que se haga la paz como "él" la quiere?

El asesinato de Gartland

Cuando ya ni se discutía si Ireneo Ojeda existía o era un ser imaginario, por haberse casi olvidado el viejo y complicado asunto Gartland, el telégrafo nos trajo la noticia de que en el Paraguay había sido apresado el escurridizo correntino, y nuevamente entonces el proceso volvió al tapete.

Después de ocho años de dormir en los estantes del archivo, las 1.186 hojas de que consta el proceso, volvieron a ver la luz del día y a ser leídas y estudiadas, y a estas horas tal vez algunos centenares de nuevas hojas habrán engrosado el enorme infolio.

Las largas y minuciosas crónicas de la prensa diaria



Uno de los últimos retratos de don Pedro A. Gartland, sacado poco antes de su muerte.

nos con nuestras deducciones y conjeturas personales, no son pocos los que opinan que el resultado de tanto hilo distinto que se sigue será un enredo tal de la madeja, que difícilmente se podrá ver a la luz del sol a través de ella.

La inesperada aparición de Ojeda tuvo como inmediato resultado la reaparición de don Juan Porta, figura de primera importancia en el debatido asunto.

Todos creíamos al enigmático Porta residiendo en algún rascacielo de Nueva York, cuando, sin hacerse anunciar, se presentó a ponerse a disposición de la justicia, y entonces el asunto entró en un período de



Juan Porta en el vestíbulo de su casa, leyendo a nuestro repórter una de las composiciones del volumen de versos "Luces de Sombra" que publicará en breve.

Ireneo Ojeda.

Luis Bianchetti.



Dr. Andrés Romillo Decoud.

nos han puesto al corriente de los detalles y pormenores más insignificantes, y como hasta el momento en que escribimos estas líneas, después de tanto leer, debemos conformar-



Casa que habita Luis Bianchetti, sita Remedios, 2718

Al Dr. Jesús H. Paz

No es fuerte solamente el que macera
con trazo de titán la masa inerte;
el dueño de una idea es también fuerte,
cuando le anima la razón austera.

¡Hirieronme ¡infeliz! con saña artera,
y quisieron llevarme hasta la muerte,
más no pudieron en la lid vencerte
y huyeron al mirar tu carga fiera.

¡Campeón del derecho! Lucas en alba,
el yelmo y el blazón que en el asalto
te indican a luchar siempre de frente;

con esa clara luz de tu conciencia,
eres el digno orgullo de tu ciencia
y el defensor de ley del inocente.

¡Perdono!

A aquellos detractores que me hirieron
con el pregón mordaz de sus maldades;
a los que proclamaron falsedades,
y con saña feros daño me hicieron.

A aquellos malandrines que fingieron
su amistad por cubrir necesidades;
a aquellos gargantuas de ruindades
que sobre mi condena "se entendieron".

A aquellos que inventaron mil sandeces
y gritaron a granel desfachateces...
de mi inocencia y mi nobleza en pos.

Los desprecio sin odio y sin encono,
y más aún, por malsines, ¡los perdono!
mas de seguro ¡los condena Dios!

Soneto de
Porta a su
defensor, el
doctor Je-
sus H. Paz.

Tranqui-
lidad, ofe-
ciendo
cada día
la nove-
dad de un
persona-
je más
que en-
tra en es-
cena.

La in-
negable
atrae-
ción que
ejerce
dentro
del asun-

de don Juan Porta, nos
indujo a hacerle una vi-
sita en su casa particu-
lar. Nos recibió con toda
su afabilidad de hombre
culto y educado, y ha-
blando, o dejándolo ha-
blar, mejor dicho, estu-
vimos más de una hora
en su compañía.

Nos hizo ver primero
algunos de los innume-
rables cuadros que pintó
durante su permanencia
en la peni-
tenciaria
nacional y
en segui-



En el escenario del Avenida, la lectura de "A un paso de la dicha", de que es autor Juan Porta.

"A un paso de la dicha"

Comedia en 1 acto y 3 cuadros, prosa y verso,
música de Metón.

CUADRO I.º — ESCENA I.ª

Una tienda de antigüedades, muebles, etc., en apa-
rente desorden. Un maniquí con una arma-
dura enmohecida.

Don Simón (viejo avaro, cantando)

Soy don Simón el judío,
anticuario de renombre
el más experto
de todos los que ambulán por el orbe.

Arreglo las colecciones
de los más altos magnates...
Sin mi consejo
no hay trasto que resulte comprable.

Primera esce-
na de "A un
paso de la di-
cha".

también sus dos come-
dias "A un paso de la
dicha" y "El triunfo
de la carne", que en bre-
ve estrenará en el teatro
Avenida, así como tam-
bién su novela "Tropi-
querías", de costumbres
americanas, que publica-
rá aquí y en Nueva York.

Nos comunicó también
que en Norte América
hará dar su drama titu-
lado "La maga", que,
añadió, es toda una exa-
cta reproducción del asun-
to en que se viera en-
vuelto.



Doctor Félix Paiva, presi-
dente del Supremo Tribu-
nal de Justicia, del Para-
guay, que interrogó a Oje-
da al ser éste detenido.



Diputado nacional doctor
Leopoldo Soza, que hizo
conocer a la Justicia una
versión del crimen por él
conocida.



Señor Pedro A. Gartland
(hijo).

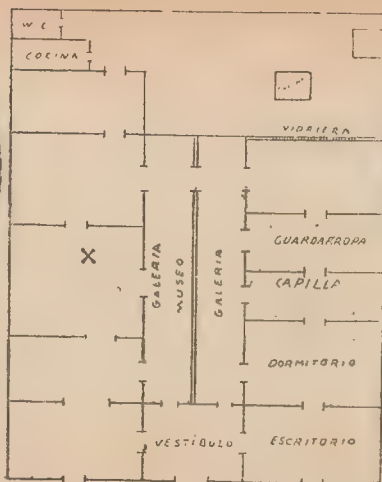


Don Francisco Laguarda,
que dirige las pesquisas.



Don Clodomiro G. Franco, comisario que intervino en la formación del proceso.

Interesante en grado sumo, bajo sus diversos aspectos, resulta la personalidad de este hombre, activo y multiforme. De aspecto agradable, la primera impresión que produce es



Plano de la casa ocupada por el millonario Gartland. La cruz señala el sitio en que fué hallado el cadáver.



Doctor Daniel J. Frías, juez que entendió en la causa cuando fué iniciada.

la de un estudioso, enamorado de las artes y de todo lo que significa belleza y elevación de miras.

Según nos dijo, en Norte América cuenta con amigos.



Señor Eduardo Santiago, jefe de seguridad personal.



Subcomisario don Alfredo Calandra.



Subcomisari M. Peyre.



Auxiliar de investigaciones D. Domingo Santillán.



Auxiliar de investigaciones don Fidel Zabala.

Ecos del día de Reyes

Entre las muchas fiestas que con motivo del día de Reyes se efectuaron, se destacó la realizada por "The Chancleting Club", que, como de costumbre consistió en una excursión fluvial, esta vez hasta Campana.

Y, como de costumbre también, se hizo derroche de buen humor y de buen apetito, hábilmente piloteados los expedicionarios por el gran don Florencio, la columna fuerte de la especialísima institución.



Parte de los excursionistas, en la cubierta del "Rivadavia".



Por las calles de Campana, en pintoresca recorrida.



"The Chancleting Club" en pleno.—Don Florencio Fernández en el centro, para no alterar el equilibrio del "piróscafo" de Luciano

La partida del "Infanta Isabel de Borbón"



El señor José Ortega y Gasset en compañía de los señores Ricardo Rojas, Manuel Gálvez (hijo) y otros, que fueron a despedir al eximio hombre de letras.

Retenido por desperfectos ocurridos en las máquinas, el "Infanta Isabel de Borbón" partió a las 9.30 de la noche del 3 del actual.

La calidad de los viajeros de cámara que en el lujoso transatlántico partieron de nuestras playas hacia el viejo mundo, dió lugar a que se reuniera a bordo



Señora Sara Escalante de Newbery.



El pintor argentino don Octavio Pinto, que parte para Europa pensionado por nuestro gobierno, acompañado por don César Carrizo, don Manuel Gálvez (hijo) y un grupo de amigos.

cuanto de más representativo tenemos entre nosotros en las esferas sociales, políticas, literarias y artísticas.

El sensible retardo sufrido en la hora de salida del barco no constituyó un inconveniente para que fueran numerosas las personas que despidieron a los viajeros, muchos de los cuales dejan entre nosotros amistades, cariños y simpatías.

Retratos de actualidad



Doctor Alejandro Sorondo, autor del nuevo libro "Las ciudades prehistóricas de América".



Dr. Ricardo Levene, autor del libro "La moneda colonial del Plata".



Dr. Emilio Ravignani, autor de "El 'cuerpo' de plateiros en el Río de la Plata".



Dr. José León Suárez, autor del libro "Carácter de la revolución americana".

En el Racing Club

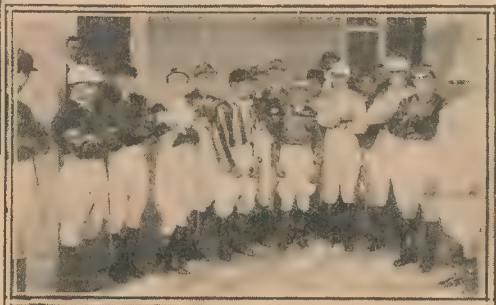


Vista lateral de la nueva cancha de pelota, la noche de la inauguración.—Jugadores que intervinieron en los partidos inaugurales. De izquierda a derecha: J. Tiberio y Dr. R. Cullen Ayerza, del S. Isidro; C. Galup Lanús y E. Grassa, del Racing; R. Ezcurra y L. F. de Loyola, del G. y Esgrima, y C. G. Amorós y V. del Río, del Laurak Bat.



Notas montevidianas

El clásico "Doctor José Pedro Ramírez"



Se corrió el día de Reyes y fué ganado por Belkiss (argentina), por Old Man y Cholita, alazana, 5 años, de la ecurie Olimar, al cuidado de J. Carrara.—A la izquierda, los jockeys uruguayos y argentinos que tomaron parte en esta carrera internacional; a la derecha, la vencedora



Llegada del clásico Ramírez: 1.º, Belkiss; 2.º General Boot; 3.º, Wapper, y 4.º H. P.—Todos argentinos.

El doctor Quintela, propietario de Belkiss, con el ministro de España y el señor Brizuela.



Señora Álvarez Martínez de Mezzer y las señoritas de Mezzer, Braga y Salvanaq.

Señor Carran y señora y señoritas de Tezanos.



El popular "starter" Díaz. Peso: 128 kilos (neto).

Señoritas de Larriera, Suárez y Abella.

El chico Tapia, jockey de Belkiss.

Fray Mocho en Rosario — —



Don Leopoldo Lugones y directores de "El Círculo", después de la conferencia que dió en la Biblioteca Argentina.



Los nuevos concejales después de prestar juramento.



La "reveillon" en el rosedal, la noche del 31 de diciembre.



Comisión organizadora del festival a beneficio de la biblioteca popular y asociación pro estudiantes pobres.



En el Hipódromo Independencia.—Fiesta atlética a beneficio de la escuela gratuita del barrio Echesortu. Los ganadores de las carreras ciclistas y motociclistas.



Del mismo torneo. Eduardo Amequín en uno de sus saltos en largo



En el centro Balear: baile festejando la llegada del nuevo año y la inauguración del salón de fiestas.

El nuevo agregado militar de los Estados Unidos.



Mayor Alfredo Smith, agregado militar a la embajada de los Estados Unidos de Norte América.

Turfi



Señor Luis F. Ottone, jefe de la sección turfística de "La Epoca".

Ottone—el flaco Ottone, porque el otro, Benjamin, es bastante dreadnought (no por Africander), —autorizado catedrático y doctor en ciencias turfistas, ha triunfado por quinta vez en el concurso anual de pronósticos organizado por "Ultima Hora".

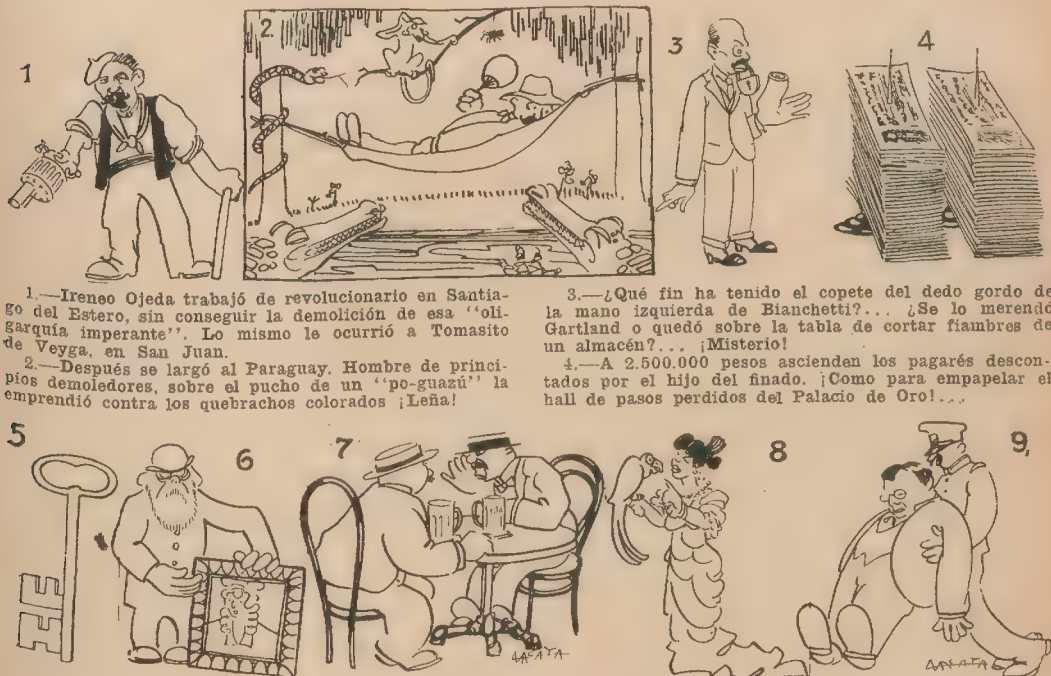
Como vemos, don Luis F. es un "crack" que no pierde la forma, manteniéndose en la vanguardia durante todo un lustro.

Necrológica



La placa colocada el 31 del mes pasado en la tumba de don Luis Acame, por sus amigos de la Bolsa de Cereales.

Noticias de policía



1.—Ireneo Ojeda trabajó de revolucionario en Santiago del Estero, sin conseguir la demolición de esa "oligarquía imperante". Lo mismo le ocurrió a Tomasito de Veyga, en San Juan.

2.—Después se largó al Paraguay. Hombre de principios demoleadores, sobre el puchó de un "po-guazú" la emprendió contra los quebrachos colorados ¡Leña!

3.—¿Qué fin ha tenido el copete del dedo gordo de la mano izquierda de Bianchetti?... ¿Se lo merendó Gartland o quedó sobre la tabla de cortar fiambres de un almacén?... ¡Misterio!

4.—A 2.500.000 pesos ascienden los pagarés descontados por el hijo del finado. ¡Como para empapelar el hall de pasos perdidos del Palacio de Oro!...

5.—Al allanar el domicilio del doctor Z... la policía secuestró una llave. Horas después se comprobó que ella nada tenía que hacer en el ojo de la cerradura de la galería de pinturas. ¡Era apócrifa!

6.—En el "pio" de don Jacobo Grupinsky apareció uno de los cuadros de la galería de Gartland. Tanto aquí como la obra de arte, fueron inmediatamente destruidos.

7.—En circunstancias que Pujol bebía un "medio litro" en la esquina Avenida de Mayo y Perú, se le apro-

ximó X—dejamos el verdadero y único nombre en el tintero para no entorpecer la acción de la justicia, y le dijo una punta de cosas.

8.—Los pesquisantes procuran dar con el paradero de una dama correntina.

9.—Porta afirman que le dijo al doctor del Campillo:—"¡Se lo juro! Me caiga muerto, señor juez!" Y no pudiendo hacerse el muerto, se desplomó visiblemente desmayado. Le arreglaron con un trago de "aguarden de hierbas."

Dib. de Macaya.



Diez minutos con el Comandante Astorga



Llegamos ante "La Vegetariana", y una ingrata sorpresa nos esperaba. Un cartel colocado estratégicamente a su entrada dice lacónicamente: "No se admiten visitas". Quedarnos sin ser recibidos por Astorga después de recorrer pacientemente los dos kilómetros que dista de la ciudad de Mendoza la quinta que posee el apóstol del vegetalismo en Guaymallén, no resultaba en verdad agradable.

El camino de regreso en tales condiciones se nos hacía pesado, lleno de polvo, azotado por un sol implacable y rajante, y decidimos avanzar, confiando en que don Domingo no nos echaría los perros y esperanzados en el prestigio de la representación que llevábamos y también, un poco, en la buena estrella que, dicen, suele acompañar al mortal que se embarca en aventuras periodísticas.

En efecto, pocos metros más adentro nos encontramos con el amo de casa, que beatíficamente tomaba su acostumbrado baño de sol. Teníamos ante nosotros al caballero cruzado de las hortalizas, al esforzado campeón de los tomates y de las coliflores, al popular e interesante Astorga que, cual nuevo Adán con taparrabos, se dejaba acariciar, al decir de él, por los rayos solares, que en esos momentos parecía introducir finísimas agujas de fuego por todos nuestros poros.

Con su clásica llaneza de criollo, nos recibió nuestro comandante con un: "¡Hola, amigo!, ¡qué dice de bueno?", que nos aseguró el éxito de nuestra empresa.

Enterado de que íbamos en nombre de FRAY MOCHO para curiosar su vida y sus costumbres, se puso a nuestras órdenes y bien pronto nos hizo recorrer toda su vasta y pintoresca posesión.

—¿Le exige el empleo de mucho personal el mantenimiento de la quinta, comandante?

—No mucho, pero siempre necesito, por lo menos, quince personas, para mantener en las debidas condiciones los sembrados y las plantaciones, así como para que no sufran atraso los diversos cultivos y demás trabajos que son necesarios.

—¿Y todo ese personal sigue su sistema alimenticio?

—Sin excepción alguna. El que está dentro de mis dominios abjura por completo, al entrar a ellos, de todas sus falsas, teorías y errores; vegetalismo puro y amplio, es la consigna.

—Pero esa gente humilde, como es comunmente la que se dedica a las faenas agrícolas, ¿no opone resistencias para la adopción de su sistema?

—Absolutamente, mi amigo; porque esa gente, en su humildad y en su ignorancia, sabe más que nosotros los educados y los instruidos, en materia de naturismo. El campesino europeo

Tallarines al jugo

Se frien dos papas en poca cantidad de aceite; se le agrega una cucharada de salsa de tomates y una taza de agua caliente. Separadamente, en una cacerola, se pone a hervir medio kilo de tallarines con un poco de sal. Una vez cocidos, se extraen de la cacerola, se colocan en una coladera para que escurran, y se les vuelca el jugo de papas hecho como decimos.

Vista general del "cottage" de correctísimo "latón-armado" de la quinta "La Vegetariana", do mora su propietario, el superapóstol de la verdolaga y la radicheta, comandante Domingo Astorga. A aquél rodean naranjos y rejillas. En las paredes exteriores, a modo de gobelinos, toman el fresco los planos de la expedición chaqueña que realizara en 1905. — Arriba: Una de las recetas de su "Manual del Perfecto Tenedor".



de carnes torpemente condimentadas con salsas que son verdaderos tóxicos, enervantes y deprimentes. Vive para comer, como se dice vulgarmente, y yo agregó que comen para no vivir.

—¿Y el obrero?

—Hace otro tanto. y si no lo hace en la misma proporción es porque sus medios no se lo permiten. Y ambos, el rico y el pobre, desperdician el tesoro de sus vidas envenenándose con despojos animales, y lo más importante es que se envenenan física y

Un poco de filosofía. — ¡Arreglado Ortega y Gasset!

come vegetales y de ahí provienen precisamente esos italianos, de que tengo ejemplares en mi casa, que vemos llegar robustos, con muñecas fuertes como garra de león; trabajan nuestros campos, manteniéndose vigorosos con su polenta, vino, cebolla y pan.

—Pero tenemos, comandante, que esos italianos olvidan aquí las virtudes del sistema y se hacen carnívoros.

—¡Porque el deseo de conocer lo que nunca conocieron los pierde! Cuando alcanzan a hacerse dueños del campo que cultivan, se vuelven burgueses, substituyen su alimentación sana y apetitosa por las carnes de cerdo, los pollos, pavos y gallinas; emponzoñan su sangre y bien pronto se enferman y entonces se acuerdan con ojos lacrimosos de su "bella Italia", y atribuyen al cambio de aire una culpa que sólo corresponde a ellos mismos.

—De lo que se deduce, entonces, que la riqueza es incompatible con la vida sana...

—Ni más ni menos, amigo periodista... El hombre prudente se dedica tal vez con más actividad que a acrecentar su riqueza a alimentarse bien, según su erróneo criterio. Su vida es un continuo buscar y probar nuevas y más complicadas combinaciones de viandas a base

Cerdos... de coliflor

Se pone en una cacerola grande a hervir dos o tres coliflores, con sus hojas exteriores, tratando de que con éstas quede cubierta por completo toda su carne. Una vez cocidas, se extraen de la cacerola para que escurra toda el agua; se muele en un mortero ajo y aceite, y esta manteca se deshace en vinagre, y se derrama sobre la carne de las coliflores, previamente pinchada con un tenedor, para que penetre bien el adobo y se impregne la verdura de su sabor.

Se obtiene un verdadero gusto a lechoncito, sin necesidad de emplear la carne de este inmundo animal, plagada de humores nocivos y desprovista de sabor característico, pues el que se observa al comerla, proviene de los condimentos que se emplean para su preparación.



Chorizos

Se machacan charquis de tomates con ajo, orégano, pimienta, aceite, sal y vinagre. Se rellena con esta pasta un forro de cochayuyo,—que es, como he dicho, una planta acuática del Pacífico,—perforando el caño con un palito, y atando los extremos con hilos en la forma generalmente empleada para los embutidos.

Astorga a la hora en que trabaja de profesor, rodeado de sus discípulos y a retaguardia de un centenar de tomates a la plancha solar.—“En verdad os digo, que las milanesas de tomate son insuperables.”



Astorga "high-life", luciendo un trajecito tipo "primera comunión".



Los esposos Vanlotto (con sus hijos), encargados de la tomatería del comandante.



Salsa inglesa

Se machacan media docena de nueces, con albahaca, pimienta, orégano, salvia, sal, vinagre y un poco de mostaza inglesa.

moralmente. Llenan el cuerpo de humores y pestilencias que tienen una directa influencia sobre el espíritu y el alma y así se produce la aversión, los profundos odios que dividen la clase pobre de la clase privilegiada.

—Entonces, comandante, la cuestión social se reduce a un simple problema gastronómico!

—Con la particularidad de que los ricos y los pobres son esclavos.

Pescado sin mar ni pesca.

Se pone a cocinar una coliflor en agua; una vez cocida, se deja enfriar. Se hace un batido simple de harina, agregándole sal, y en él se bañan los trozos de coliflor poniéndoles después a freír y cuidando de darles vueltas para que no se quemen. Se tapa la sartén, para que se dore ligeramente el frito, y cuando esté en "su punto" se sazona con zumo de limón.

—Esclavos del estómago, ¿no es así?

—Precisamente; la alimentación actual, abrasadora y carísima, obliga unos a trabajar sin descanso, sólo para comer, y a otros a esclavizar a los humildes para comer mejor, como dicen, aunque en realidad para cargar más su sangre de principios

Don Juan Antonio Petra, juez de paz de Guaima, gran amigo de Astorga, e ídem de lienzo en cuanto a tomate y rabanito, salsific y zanahoria.

físico que no es la mejor reclame de su régimen.

—Puede decir lo que quiera la gente, pero yo desafío, como lo he hecho en ocasiones anteriores, todas las pruebas que exijan resistencia física y moral.

Instantes después, al retirarnos de "La Vegetariana", el valiente comandante nos despedía con estas palabras: "El vegetarianismo no discute; se prueba!"

Pacífico VACA NARVAJA.



De la colección de fotografías anticarnívoras de Astorga. — Veinticinco corderitos y diez y ocho costillares dorados a fuego lento en un ágape principista que no ha muchos meses efectuó en La Plata.

DE TIERRA ADENTRO

4 de Enero.

Minutos antes de las 7 a. m. Popoff y el que suscribe llegaron a la estación Rosario Central del F. C. C. A. Popoff sumamente elegante: chistera de paja Manila, levitín de alpaca gris, breeches de tela sub-tropical a cuadros blancos y negros, polainas de cuero de cerdo de matadero, botines yanquis, va-porosa camisa con puños mos-queteros, cuello "negligé" y cor-batín de corree-tísima sedalina. ¡"High-life"! ¡muy "high-life"! ¡Ni el doctor Zeballos cuando recorre las avenidas de su "Victoria-Farm"!

—¿Qui va hace una calor di la mil demonios in la tren, sigoramente. ¿Qui ti parece si tumamos una rifresco madrugón in cunfeteria di la astación?... —¡Afirmativa!—retruqué.

Popoff se suscribió a un rifresco de horchata de chufas con quince gotas de biter. Luego al tren.

La vida periodística exige de tanto en tanto un par de días de descanso. Hay que levantar el mancarón del trabajo y largarlo libremente a potrero. Cuarenta y ocho horas sin leer diarios, sin capturar la lapicera, sin enfocar pruebas sin acordarse de Scarlato ni de Querejeta, equivalen a toda una quincena pasada en "Los Leones" de don Victorino o en "El Trigo" de don Hipólito, a la sombra de románticos sauces floridos o debajo del alero del rancho de cualquier buesterio, panza arriba o ma-teándola con cascarritas de na-ranja. Y Popoff resolvió pa-sar Reyes en los pintorescos alrededores de la ciudad de Córdoba, adonde tiene insta-lado un boliche "di moiebles astubo jtearanda" su primo político don Jacobo Pfeffermann.

Mijior qui sobamos la tren con tiempo, mi querido camarada, pir elige asiento. Disposés, cuando la tren camine, nos atrincheraremos in la "hoffete".

¡Arriba los corazones y las "lingheres"! Popoff con su vestimenta un tanto exótica y su maletín de hule clavetado, sacajaba un bichólogo del Museo de la Plata en cientí-fica cruzada de caza y pesca. Arrancó la locomotora. Luego, como escenitas de



Miembros de la junta ejecutiva de la "Federación Socialista de Córdoba".—Sentados: ciudadanos Isidro Oliver y A. Juliani Deanguin; de pie: Alejo Oviedo, Sevin Sem y Francisco Mulet.



Señor Félix Paolucci, obrero mecánico, cuya candidatura a diputado nacional, sostendrán sus correligionarios en las próximas elecciones

cinematógrafo desfilaron ante nuestros ojos los caseríos que rodean las estaciones de la línea ferroviaria.

—Sigoramente qui disposés la almoierzo para-remos pir astación Tio Pujio. ¡Mira qui liamarse una pirso na Pujio!...

—¿Y Pelagio, Dositheo, Biterman, Belindo, Elpidio y demás nombres detonantes del principista santoral provinciano, mi eminente Popoff? me permiti observar.

—Sábes qui tienes "La Razón 5." ¡Bilindo, Alpidio, Pilagio!... ¡Qui poiemas!... Mi jior qui paseaos la "hoffete" in vez di seguir ha-

blando di la tío di Dositheo y di la sobrino di Pilagio.

El levitín y los "breeches" cuadriculados de Popoff cayeron como bomba en el "buffet". Concentración de miradas—Hipólito concentra bayonetas en San Juan para garantizar el parto de un gobernador a paladar—sobre las pilchas y la chistera de nuestro compañero de tareas periodísticas. Todos se volvieron ojos. ¡Todos! Tres viajeros de comercio, los mozos, el encargado de las adiciones, un matrimonio gordo, otro idem flaco, una señorita inglesa (al parecer), dos alemanes, los chicos de un señor barbaudo, dos hermanas de caridad, un cura, tres cerealistas y un prójimo incompleto, vale decir, un ciudadano a quien le faltaba una pierna.

—¡Biblia! ¡Vendo biblias! ¡A un peso biblia de Dios!—pregonó un sujeto con me-le-na rubia en cuarto creciente.

Mira qui barato la santi-sima biblia. ¡Una peso!...

El "biblicero" se detuvo frente a la mesa ocupada por nosotros, y alargó un ejem-plar.

—¡Ti la cumprio! Una peso más qu'importa la mundo. Disposés, si la rigalaré el toierito Gómez, pira qui la astudie!...

Había llegado la hora del hambrecito que invariablemente prologa los menús ferroviarios de mediodía. Se nos acoplaron la señorita inglesa y un joven que empuñaba un volumen de la biblioteca blanca. Popoff procuró tirárselas



En la biblioteca del "Centro Socialista de la sección 2.ª".—La comisión administradora de éste, el encargado de aquélla y un grupo de entusiastas afiliados.

de "sociable" con la inglesa. ¡Notable!

—¿Tu estás socialista o estás propagandista de la impoístico ónico, señor?

—Ni lo uno ni lo otro —respondió el joven.—

¡Soy socialista! Bajé a Rosario para despedir a un correligionario porteño que asistió a nuestro primer congreso provincial. Y aquí me tiene usted, de regreso al paro. Nuestro congreso resultó un éxito. En Córdoba, no todo es sacristía y agua

Para "Fray Mocho"

Los elementos de reacción con que cuenta Córdoba, solo sirven para acelerar más el progreso de nuestras ideas en la mente del pueblo.

A. Julián Deanguin



Autógrafo del señor A. Julián Deanguin, secretario de la "Federación Socialista de Córdoba".—A la izquierda, en círculo, su retrato.

bendita. Las ideas nuevas también avanzan, no obstante tener un primer mandatario más papista que el Papa, un buen señor a lo Pantoja. La Federación de los centros socialistas de la provincia de Córdoba tiene su sede en el local Rivera Indarte, 554. Se constituyó en enero de 1915 sobre la base de cinco agrupaciones: una de la capital y cuatro de localidades departamentales. Hoy, contamos con catorce agrupaciones adheridas. En la elección de un diputado nacional efectuada en agosto de 1916, nuestro candidato obtuvo 1756 votos; en la anterior conseguimos 696 sufragios. Como usted ve, no marchamos a paso de tortuga...

RIMAC.



Algunos de los afiliados del "Centro Socialista de Jesús María", con el senador nacional del Valle Iberluces.—Fot. tomada durante la última gira de propaganda realizada por este parlamentario.

El balance de la temporada de football

Asociación Argentina de Football

Corresponde hacer ahora el balance de football más importante del año. Sabido es que no vamos a buscar las "ganancias" y las "pérdi-

cano, tributando de paso una espontánea manifestación a los miembros del consejo superior, tan calurosa como las llamas que en un momento



das", aunque de ello nos podrían dar buena fe los clubs y... algunos jugadores, porque no queremos referirnos para nada a las finanzas. Vamos a concretarnos—como ya lo hemos hecho anteriormente— a un breve resumen de carácter puramente deportivo, aunque para ello tengamos que recurrir a las cifras y a una serie de detalles que no pueden dejarse de lado y que por fuerza deben mencionarse.

Así por ejemplo, es necesario recordar que jamás registró temporada alguna de football escándalo más grande que aquel con el cual la muchedumbre quiso en 1916 matizar el campeonato sudameri-



Los teams de Argentinos, Brasileños y Chilenos que intervinieron en el campeonato Sudamericano del Centenario.—En el centro, equipo uruguayo, clasificado campeón (caricatura de Cao). De pie, de izquierda a derecha: P. Somma, M. Benincasa, J. Piendibene, O. Saporitti, A. Foglino y M. Varela. En primer término: A. Delgado, J. Zibecchi, A. Marán, I. Gradin y S. Tognola.

aniquilaron por completo parte de las instalaciones de la institución atlética más prestigiosa del país.

Y el lector observará, cómo al hacer este resumen, se pasa mediante una brusca transición del drama a la comedia o viceversa, puesto que si no falta la nota trágica, existe también la cómica. El caso anterior lo prueba. Del drama fuimos inevitablemente a la comedia, porque después del fuego vino un "tiroteo de notas" y hubo ocasión para reír. Obligados a contestar, los consejeros se vieron en la necesidad de procurar el mayor rendimiento de su ingenio, aun cuando el resultado no estuviere de acuerdo



Team de primera división del Racing F. C., que ganó el campeonato en la temporada de 1916, con 21 partidos jugados; 15 ganados, 2 perdidos, 4 empatados, 34 puntos, 39 goals a favor y 10 en contra. De izquierda a derecha: R. Pepe, Z. Canaveri, J. Viazzi, J. Perinetti, A. Ohaco, J. Hospital, S. Ochoa, A. Reyes, A. Betular, F. Olazar y S. Arduino.

con las intenciones, pero no quedaba otro recurso... Sin embargo llegó un momento en que el consejo quedó en la misma condición de un arquero quien al tomarse un puntapié penal por un forward de formidable shot, tiene que demostrar al público que tiene condiciones para el "puesto", devolviendo la pelota. Pero si esta última llega a la red—según la clásica frasecita—el pobre guardavalla se habrá quedado sin "contestar", porque le es difícil hacerlo. Y eso fué precisamente lo que le pasó al consejo. El "goal" estuvo perfectamente hecho y no había razón alguna para anularlo.

A veces los hechos producidos ofrecieron una curiosa dualidad comprobándose nuevamente el acierto del poeta al decir que todo es del color del cristal con que se mira, o nos presentaron algunos contrasentidos, que con todo, no deben sorprender mucho tratándose de football y teniendo en cuenta lo de "la falta de lógica", si bien esto último debería ser más aceptable si se tomase como una alusión al fracaso de muchos jugadores. Concretemos.



D. Luis Carbone, presidente del Racing F. C., y miembro del Consejo Superior de la Asociación Argentina de Football. —(Caricatura de Cao).

Los uruguayos se clasificaron campeones de Sud América sin ganarles a nuestros jugadores, quienes conquistaron los tres grandes premios clásicos disputados entre teams combinados: las copas Lipton y Newton y el gran Premio de Honor, del ministerio de instrucción pública del Uruguay. Y como si esto no fuese suficiente, se adjudicaron el record de goals—7 a 2—en partidos de esta naturaleza.

He aquí un contrasentido sportivo, un "ilogismo", como dirían los cateóricos del deporte... El acontecimiento—es el nombre que le cuadra de acuerdo con el crecido porcentaje de goals—fué mirado de este lado del Plata con todos los contornos de una comedia; en cambio en la otra orilla se le consideró un drama con sus tintes trágicos. ¿"Ilogismo" del football? No. Debe atribuirse el fenómeno al distinto color de los cristales...

En materia de innovaciones, las ha habido y muy buenas por cierto. Todavía se recuerda aquel match del campeonato sudamericano contra los brasileños, cuando minutos antes de iniciarse la lucha, salieron por todos los costados del field los mensajeros en busca del hombre que completase el team argentino, hallándolo en una de las tribunas después de gritar su nombre a los



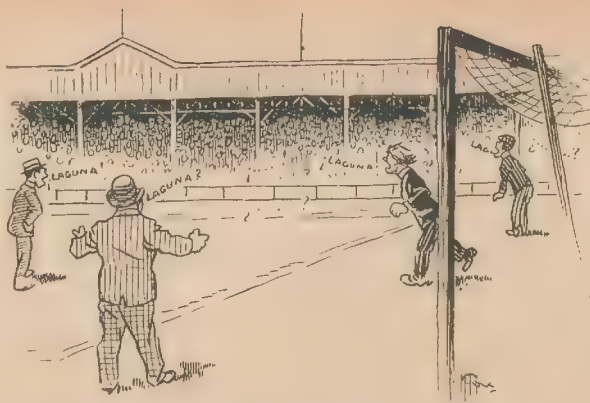
Márquez Castro, guardavalla uruguayo, vencido por segunda vez por Hiller, en el match de la copa Newton disputado el 15 de agosto.



El goal sealado por Piendibene en el match amistoso jugado contra Racing el 25 de mayo último, en el field del Club de Gimnasia y Esgrima.

cuatro vientos. El sistema debió parecer inmejorable a los uruguayos, que gracias a él y a los brasileños consiguieron el punto con el cual se proclamaron campeones.

Por cierto que fué el campeonato sudamericano el que mayor tema debió al comentario y el que proporcionó algunas oportunidades para reír. Tenga muy presente el lector que de pronto llegó hasta aquí



El sistema puesto en práctica durante la última temporada para completar un team de combinados argentinos, minutos antes de iniciarse el match.

el importante certamen había servido "para estrechar vínculos y crear estímulos"...

Abandonemos, sin embargo la faz internacional, para hablar un poco de lo de casa, y recordar que Quilmes y Belgrano, los viejos y prestigiosos clubs que venían actuando desde las épocas memorables del sport, han descendido en la temporada de 1916 a la división inferior, como si hubiesen



Cuadro argentino, que en el match jugado el 1.º de octubre a beneficio del Círculo de la Prensa venció a los uruguayos por 7 goals a 2, estableciendo un record en mat'hes internacionales. De pie, de izquierda a derecha: B. Capdevila (linesman), J. D. Brown, H. Simmons, E. Fernández, E. Hayes, P. Martínez y P. Mac Carthy (acompañante). En primer término: Z. Canaveri, A. Cabano, M. Hiller, A. Chiappe, C. García y F. Taggino.

el eco de una protesta ruidosa, proveniente del otro lado de la cordillera. Menos mal que la queja no era motivada por nosotros sino que se refería a los uruguayos por haber incluido en su equipo a "dos profesionales africanos"... Si lo de africano se refería al tinte de Gradín y Delgado, podía pasar la confusión, pero en cuanto a lo otro, es ya cuestión mucho más seria...

Después, al final de cuentas, mientras nosotros nos quedábamos sin tribunas y sin copa y los uruguayos daban al triunfo toda la trascendencia de una apoteosis tributada a sus "héroes", allá en el norte, los brasileños se quejaban de ciertas "cositas", para no ser menos que los chilenos, viéndose entonces que efectivamente,

sentido nostalgias de tiempos pasados ante la ausencia de su otro compañero, del inolvidable Alumni, con quien compartieron tantos éxitos cuando se "jugaba football", no se quemaban tribunas, y había mucho que aplaudir y poco que criticar.

La realización del match por la copa Aldao, fué un triunfo diplomático de los federales del consejo, porque aunque pareciera mentira, aun

hay "federales" en el consejo superior.

Las copas de Honor y Competencia quedaron en poder de Nacional y Peñarol que vencieron a Rosario Central, quien a su vez fué derrotado por Racing en la final del campeonato argentino ganado en excelente forma por el popular cuadro de Avellaneda.

ANATOLE.

Dibs. de Cao



Equipo de la Asociación Argentina, vencedor por 2 goals a 1 de la Copa Reyna, disputada en Palermo el 18 de junio. De pie. P. Polimeni, F. Olazar, J. J. Bithner, J. Hospital y J. D. Brown. De rodillas: Z. Canaveri, M. Hiller, A. Cabano, G. Badaracco, A. Ansaldi y R. Naón.

Ensalada mendocina



Grupo de damas mendocinas que trabajan en la confección de escudos y banderas argentinos, destinados a la conmemoración del centenario del Paso de los Andes.—Fot. tomada en el salón de recepciones de la Casa de Gobierno.



Eclos de las últimas elecciones comunales.—Sufragando por la lista radical



En el "Club de Box":—A la derecha, el campeón mendocino (peso mediano), señor Alfredo M. González, preparando un "uppercut", y a la izquierda, otro socio "que no es manco".

Mendoza, víspera de Reyes de 1917.

Señor director de FRAY MOCHO:

Aquí reina calma chicha en materia política, por el momento. En cambio, nuestros vecinos los señores sanjuaninos viven con el Jesús electoral en la boca. Pasado mañana están de comicios. Muchos mendocinos balconearán el encuentro con sus "propios ojos". Ayer se ausentó Lencinas con su mefistofélica perita y cuarenta de sus "mejores muchachos". Yo salgo mañana con idéntico rumbo, pero sin gente.

Envío a usted un lotecito de fotografías de palpitante actualidad. Hay de todo como en botica. Me permito recomendarle muy mucho la fot. en que aparece "encanastado" el señor director de "La Tarde". A este colega suyo lo fulminó la honorable cámara de diputados por haber aforado con el inocente calificativo de fantoche a cierto "padrecito de la patria.... provincial". La

Un periodista a la "sombra".
—Don Luis Antonio Llaús (x), director del diario "La Tarde", quien fué condenado a una quincena de arresto por la H. Cámara de Diputados. Delito: haber clasificado en la categoría de fantoche a un legislador. El delincuente en el Departamento de Policía, donde purga su condena, con nuestro corresponsal señor Emiliano Sayanca.

muy honorable, no obstante su mayoría de flamante cuño ultraprincipista, condenó al periodista en cuestión. ¿No le parece a usted, señor director, que eso de la libertad de imprenta, de la constitución nacional y de otras yerbas, resulta todo un mito en esta "hora solemne"? Porque, señor director, si la muy honorable cámara de diputados de la Nación, siguiera en este terreno el tren penalista de la mendocina, créame que todos los redactores de los diarios opositores porteños, rato hace que veranearían en Fortín Tostado o en Ushuaia, con centinela a la vista.

Saluda al señor director muy atte.

Leopoldo de
BARSAC.

CANCIONES DE PUEBLO



LA SERENATA

Serenata que cruzas, alegría
que interrumpes la calma de la aldea:
la juventud te da su poesía
y Amor en tus acordes aletea.

¡Cuántas dulces quimeras despertaron
tus sencillas canciones provinciales!
¡Cuántas veces en vano te esperaron
los ojos del amor tras los cristales!

Cuando vibran tus sonos en la noche
la flor de la ilusión abre su broche.
¡Qué alegre y triste encanto a la vez dejas!

¡Y cómo lloran, tristes y olvidadas,
las pobres juventudes marchitadas
que nunca te sintieron en sus rejas!...

Manuel BENAVENTE.

Dib. de Peláez

EL PACTO

I

La mujer, mordida de impaciencia, alzaba de vez en cuando los ojos, y desde el interior de la choza, vigilaba atentamente la senda blanquecina que se perdía a trechos, serpenteando en su descenso hacia el valle. Al fin, vio aparecer la silueta de su esposo que doblaba un recodo del camino, y dejando el nervioso tragar que la retenía entre el humo del fogón, salió a esperarle, ávida de transmitirle la noticia.

Henri llegó fatigado, como siempre, y apenas se sentó a la puerta de su rústica morada, descansando la ruda labor del día; oyó de labios de su mujer, y en medio de la mayor estupefacción, que don Dimas le llamaba.

A semejanza de casi todos los humanos, Henri reveló su sorpresa manteniendo inconscientemente abierta la boca, en un gesto inmovilizado durante algunos instantes. Pasados éstos y vueltas las mandíbulas a su encaje normal, dió-e a cavilar seriamente sobre la causa y trascendencia de aquella insólita llamada. El hecho de que todo un acudalado personaje como don Dimas, figura prominente del lugar, hubiese enviado un hombre a caballo con la misión de decir a Henri que quería hablarle, era algo que, en verdad, no podía menos de intrigarle hondamente; pero, por más ideas que Henri barajó en su inculto cerebro, no logró descifrar, de modo satisfactorio, el enigma latente en aquella nueva. Si advirtió que su instinto, aguzado en las duras lecciones de la vida, inducía a ponerse en guardia, dejando anidar en el fondo de su espíritu la sombra de un recelo; mas, a pesar de todo, bien pronto reaccionó contra esta disposición de ánimo, tanto porque su natural bondadoso se resistía siempre a suponer el dolo en los demás hombres, como por la opinión que expresara su mujer, y a quien creyó en lo cierto, de que tal vez se tratase de asuntos políticos, dada la proximidad de las elecciones.

Considerando resuelto el punto, durmió tranquilamente aquella noche, y al aparecer los primeros rayos de sol del siguiente día, sorprendieron a Henri, ataviado con sus mejores galas, bajando, ufano, por entre breñas y riscos, camino del pueblo.

II

La glauca pantalla que velaba la luz, transmitía al rostro de don Dimas un extraño matiz verdoso que animaba sus rígidas facciones con cierta expresión diabólica. Inclinada la ancha calva hacia la mesa y mirando a través de las gafas grotescamente apoyadas sobre el extremo de la nariz, seguían sus grises ojos la negra hilera de diminutos caracteres que iba trazando su pluma, al deslizarse en rápidos avances por la tersa superficie del papel.

De vez en cuando, su mano, alzada sobre el plie-

go, quedaba detenida como el lebril que en su carrera perdiese el rastro de su pieza fugitiva. Entonces volvía atrás la vista y escudriñaba con ahínco en la maleza del párrafo, mientras la mente rumiaba la ilación de ideas, hasta que una sonrisa, apenas perceptible bajo el hirsuto bigote, delataba la íntima satisfacción del triunfo al atrapar el vocablo rebelde y preciso que, hábilmente emboscado, había de dominar el concepto, orientando el sentido por determinado rumbo.

No en vano había soterrado un tercio de su vida en la penumbra de covachuelas jurídicas, cuyo ambiente leguleyo forjó el arma poderosa que más tarde había de esgrimir en los combates por la existencia. Sintiendo cobarde ante la acción, encomendó a la astucia su derecho a la vida, y bien pronto le demostraba la experiencia que la sagacidad de su instinto no había errado en la elección.

Maniobrando en la sombra, consiguió que la fortuna afluyese a sus arcas por veneros subterráneos, y surgiendo triunfante de su propia derrota, llegó a sentir un desdén compasivo hacia las potentes energías que escalan la cumbre labrando a golpe de maza, para luego sucumbir a la dentellada del misero roedor...

Sentado frente a don Dimas, y sosteniendo el sombrero entre las callosas manos, se hallaba Henri abismado en el cúmulo de pensamientos que bullían bajo su encrespada y canosa cabellera. No acertaba a explicarse cómo la pícara suerte, tan amiga de aporrearle siempre, podía permitir que, en su penosa ruta, se tocase con aquel generoso protector, y al palpar en los hechos la realidad del milagro, consagró en silencio su intensa gratitud hacia don Dimas, mientras una honda explosión de alegría invadía su espíritu.

El aceptaba el predio codiciado que se le ofrecía en arriendo, y con la cooperación de sus hijos, bravos mozos para el trabajo, pronto convertiría el inculto erial en fuente de abundante riqueza. Ya veía en su cerebro la simiente arrojada al surco, dormir en gestación silenciosa para luego brotar de las fecundas entrañas de la tierra, engalanando la llanura con amplio manto de verdes, y, más tarde, convertirse en apretados haces de doradas espigas, henchidas de ópimo fruto, desgranándose en montañas de parvas bajo los ardientes rayos del sol... Y al fin de la jornada, retribuidas prodigamente las fatigosas labores, salvados los atrasos que originaron las malas épocas de antaño, y abierta una tregua alentadora a la angustiosa opresión de la miseria...

Por su ávida retina se colaba esta visión, envuelta en las doradas tintas de la aurora con que sueña el irredento, cuando la voz cascada de don Dimas, anunciando la conclusión del contrato, ahuyentó los últimos alientos de su fantasía.

Casi con devoción religiosa, escuchó Henri la lectura del documento, que le pareció compendiar toda la sabiduría del gran Salomón, juzgando su mé-



rito por la amalgama de frases cuyo significado ignoraba, y por la seguridad con que don Dimas afirmó quedar todo previsto, pues él "hacía las cosas como Dios manda".

Después de firmar, con grave actitud, el pliego, don Dimas ofreció la pluma a Henri, quien, visiblemente emocionado por la solemnidad del momento, estampó sobre el papel unos garabatos que imitaban las letras de su nombre, debajo del cual, y a manera de rúbrica, cruzó dos gruesos y prolongados trazos.

III

Aquello no podía ser—pensaba Henri en medio de su asombro—seguramente

existía un error que era necesario aclarar. La cosecha había sido espléndida, superior a lo que forjaran sus cálculos más optimistas, y, sin embargo, la liquidación de cuentas que presentaba don Dimas, negaba tan pingües resultados y acusaba, por el contrario, un verdadero desastre económico. Ante su vista se hallaban los números formados en rígidas columnas, y aunque con muda elocuencia sostenían la dura verdad de los hechos, él se resistía a prestarles crédito. Una y otra vez miraba las cantidades sin llegar a comprenderlas, pero sentía que aquellos siniestros guarismos entraban por sus ojos y le horadaban el cerebro, mientras allá, en lo más hondo de su espíritu, se alzaba la ola amarga que ahogaba todas sus esperanzas.

Entre tanto, la sutil dialéctica de don Dimas intentaba persuadirle esgrimiendo sofisticas razones contra los puntos de resistencia sobre los cuales se apoyaban sus desfallecimientos, y empleando la táctica invencible de su estrategia singular, batió los

últimos restos de energía con la lectura e interpretación del convenio, cada una de cuyas cláusulas terminantes, argumentaba a mazazos en la cabeza de Henri. Ellas hablaban de "capital productivo", "intereses acumulados", "valorización de utensilios", "descuentos por anticipos", "utilidad proporcional" y otras frases que vibraban en los oídos de Henri, aturdiéndole con zumbido de enjambre, pero tras las cuales veía surgir, amenazadora, la espada de la ley, reduciéndole a obediencia con la brutal severidad del látigo ante la rebeldía de la bestia.

Henri, vacilante, sintió que sus fuerzas impotentes flaqueaban engendrando la sumisión, y al considerarse definitivamente vencido, dejó que por sus



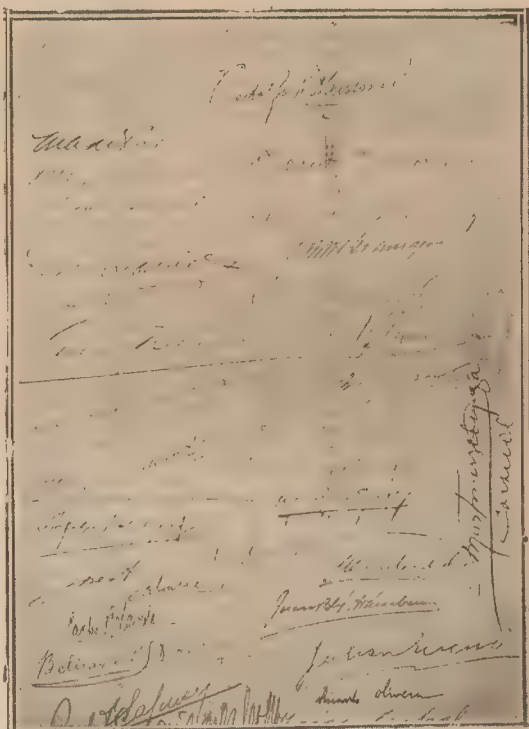
ojos, clavados en el pliego fatal, escapara la voluntad claudicante frente a la cruel ironía de su propia firma... La zarpa del destino, ahogando de un solo golpe la sorda protesta que hervía en su pecho, intimidaba la rendición valiéndose de su misma mano.

Agobiado de espíritu, reconoció aquellos inseguros caracteres salidos de su puño cuando, trémulo por las bellas promesas del futuro, los trazara al pie del contrato; y recogiendo en silencio de angustia, quedó un momento delectando su nombre, como si intentase disipar el velo de una horrible pesadilla. Pero no había duda: la implacable suerte salía a su encuentro con gesto airado, mostrándole la amarga realidad en la ejecutoria signada por él, donde sus ojos hallaron su firma claramente escrita, sin advertir siquiera que, por rara circunstancia de su defectuosa caligrafía, en lugar de Henri, leíase Inri sobre la cruz de la rúbrica...

José de ROBLEDO.

Dib. de Macaya.

El álbum para el presidente de Chile



La Asociación Unión Patriótica Argentina, por intermedio de su presidente hizo entrega a la legación de Chile de un artístico álbum dedicado al presidente de aquel país, como demostración de gratitud por las atenciones que el pueblo chileno dispuso a los aeronautas Bradley y Zuloaga, con motivo de la travesía de los Andes. A la izquierda carátula interior del álbum; a la derecha, la primera de las ochenta páginas de firmas



MÚSICA ROMÁNTICA



MELODÍA DE LAUGE

Suena la melodía con el motivo aquel
lleno de aromas suaves, amable ritornello
que nos llevó a soñar, allá... junto al vergel
donde florece el lirio del pasado...

Desvelo

por donde va la ronda de los días felices.
Aleteo fugaz de algún blanco pañuelo,
cuando dentro la pauta de un mismo desconsuelo,
la nave y el espíritu se van a otros países...

(Sonó la melodía. Yo marché de tu mano
por el blanco y el negro palpitante de aquel piano).

Como un buen cicero, el motivo seguía
por aquellos palacios que habitaron otrora
en la gloria del sueño: la riente utopía,
la promesa esperada y la fe vencedora.

Los parques interiores—con el blanco camino
por donde fuimos ambos deshojando emociones—
se vestían de luna. Melancolía vino
a bautizar sus lirios en nuestros corazones!

La linfa, en la fontana, lloraba gota a gota...
y el golpeteo asiduo resonando en la calma,
evocé campanillas repicando en el alma
los maitines del credo.

Alma no tengas miedo,
no te asuste la sombra que envuelve nuestras vidas;
ni temas por las penas que aun no fueron sufridas!
Cuando lo cotidiano nos sofoque, yo puedo
conjurar el peligro del contagio—mi amada.
Te sientas junto al piano
y mi alma doliente, llevada por tu mano,
revivirá en la escala la dicha más remota.

Suena la melodía y es como una ventana
a donde asoma el sueño.

En la frente la nota
repica como una corriente de otra vida
que en nuestras inquietudes, dejara gota a gota
un frescor de retoño, suavizando la herida
que enconó la derrota...

La música!

Los pianos!
Virtuosa: yo no temo los fracasos humanos;
Amada: yo poseo una ciencia prohibida.
Suene la melodía sus motivos lejanos
y en su curso doliente se detendrá mi vida...

Como si en un paréntesis la encerraran tus manos!

YAMANDÚ RODRÍGUEZ

Pub. de M. S. A. F. A.

EL VALLE DEL TERROR



Por Arturo Conan Doyle

PARTE II

Los Scourers

SUMARIO DE LA PARTE I

Apenas acaba de descifrar Sherlock Holmes una comunicacion extraña, en la que se le dice que un rico caballero de la campaña está en peligro de muerte, penetra en su estudio un Inspector de la Policía de Londres por medio del cual sabe que Mr. John Douglas ha sido asesinado durante la noche, es decir, que el crimen probable á que nada, el criptógrafo ha sido consumado.—El Inspector Mac Donald lo invita á dirigirse los tres (Watson inclusive) á Birlstone, lo que se acepta. Después de prolizas investigaciones resulta que el cadáver no es el de Mr. John Douglas á pesar de las afirmaciones de todas las personas del castillo, inclusive la señora Douglas y Holmes llega á la conclusion de que Douglas está escondido allí mismo é invita á la señora á que lo llame y se presente. Así ocurre. El cadáver es el de un enemigo implacable que mucho se le parecía á que quiso asesinarlo. Al aparecer entrega á Watson un rollo de manuscritos en los cuales explica los motivos de su establecimiento en Birlstone; en una palabra, su biografía. Esto es lo que contiene la 2.^a parte de esta obra.

CAPITULO II

El Venerable.

Mr. Murdo era un hombre que pronto hacía mella. Donde quiera que estuviese, no tardaba en saberlo la gente que por allí andaba. En el término de una semana se había convertido en la persona más infinitamente importante de la casa de Shafter. Había allí diez ó doce huéspedes; pero eran honrados patrones ó dependientes comunes de las tiendas, de un calibre muy diferente del del joven irlandés. En la noche en que se reunían, su chiste era siempre el más oportuno, su conversacion la más brillante, y su canto el mejor. Era un alegre compañero nato, con una energía magnética que hacía brotar el buen humor en torno suyo. Y sin embargo, demostró más de una vez, como lo había hecho en el vagón del ferro-carril, una aptitud repentina para la ira feroz que imponía el respeto y hasta el temor de los que lo rodeaban. Respecto de la ley también, y de todo lo que á ella se refería, manifestaba un despecho amargo que deleitaba á algunos y alarmaba á otros de sus compañeros de hospedaje.

Desde el primer momento dejó evidenciado, por su franca admiracion, que la hija de la

casa le había ganado el corazón, desde el instante en que sus ojos se posaron en su belleza y en su gracia. No era un pretendiente calmoso. Al segundo día le dijo que la amaba, y desde ese momento empezó á repetir la misma historia con una falta absoluta de consideracion por la que ella pudiera decir para desanimarlo.

—“¡Algun otro!”—solía exclamar.—

“¡Bueno, tanto peor para algun otro! ¿Quo mire lo que hace! ¿He de verme obligado á perder la suerte de mi vida y todos los anhelos de mi corazón por algun otro? Puede Vd., Ettie, continuar diciendo ‘No’. Llegará el día en que Vd. diga ‘Sí’, y yo soy bastante joven como para poder esperar.”

Era un pretendiente peligroso, con su voluble lengua irlandesa y sus lindas maneras agasajantes. Había tambien en torno suyo una de esas aureolas de experiencia y de misterio que atraen el interés de la mujer y finalmente su amor. Hablaba de los dulces valles del Condado de Monaghan de donde procedía, de la agradable isla distante, las colinas bajas y los verdes prados que parecían tanto más hermosos cuando la imaginacion las contemplaba desde este lugar lleno de mugre y de nieve. Por otra parte, estaba versado en la vida de las ciudades del Norte, de Detroit, y de las pilas de madera de Michigan, de Buffalo y finalmente de Chicago, donde había trabajado en un aserradero. Y luego se presentaba la insinuacion romántica, el sentimiento de las cosas extrañas que le habían ocurrido en la gran ciudad, tan extrañas y tan íntimas que no podía hablar de ellas. Hablaba seriamente de una despedida repentina, de la ruptura de antiguos vínculos, del vuelo á un mundo extraño que terminaba en este lúgubre valle, y Ettie escuchaba, con sus ojos oscuros, brillantes de compasion y de simpatía—las dos cualidades que pueden transformarse en amor con tanta naturalidad y rapidez.

Mc Murdo había conseguido un empleo temporario de tenedor de libros, porque era un hombre bien educado. Esto lo retenía fuera de la casa la mayor parte del día, y hasta le había faltado la oportunidad para presentarse al jefe de la Logia de la Orden Antigua de Francmasones. Esta omision le fué recordada, sin embargo, por una visita que le hizo cierta noche Mike Scanlan, el consocio con quien se había encontrado en el tren. Scanlan, hombre peque-

ño, de rostro agudo, nervioso, de ojos negros, parecía contento de volverlo á ver. Despues de una ó dos copas de whisky, manifestó el objeto de su visita.

—“Vea, Mc Murdo” —dijo— “me acordé de su direccion, y me he atrevido á venir. Estoy sorprendido de que no se haya presentado Vd. al Venerable. ¿Qué dificultad le ha impedido hasta ahora el ir á ver al Jefe Mc Ginty?”

—“Bueno, tenía que buscar un empleo. He estado ocupado.”

—“Vd. debe encontrar tiempo disponible para él aunque le falte para cualquier otra cosa. Por Dios, hombre. Es una locura el no haberse presentado en la Casa de la Unión para hacer registrar su nombre en la primera mañana después que llegó! Si Vd. no le cae en gracia—bueno, Vd. *no debe*—eso es todo!”

Mc Murdo quedó poco sorprendido.

—“He sido miembro de mi Lógia por algo más de dos años, Scanlan; pero nunca he oído que las obligaciones fueran tan apremiantes.”

—“Quizá en Chicago no!”

—“Y bien—aquí la Sociedad es la misma.”

—“Sí, ¿eh?”—Scanlan lo miró fijamente y por largo rato. Había algo siniestro en sus ojos.

—“¿No es así?”

—“Eso me lo dirá Vd. dentro de un mes. He oído decir que tuvo Vd. sus palabras con uno de los policianos del tren despues que bajé.”

—“¿Cómo lo supo Vd.?”

—“Oh, corrió—en este distrito corre lo bueno y lo malo.”

—“Y bien—sí. Dije á los sabuesos lo que de ellos pensaba.”

—“¡Por Dios! Vd. llegará á ser un hombre de los que le gustan á Mc Ginty!”

—“¿Como!—¿él odia á la policía también?”

Scanlan dejó escapar una carcajada.

—“Vaya, y véalo, mi niño”—dijo al despedirse.—“No es á la policía sino á Vd. á quien odia si no hace lo que le digo. Y ahora, acepte el consejo de un amigo y vaya de una vez!”

Ocurrió que en esa misma noche tenía Mc Murdo otra entrevista más urgente que le llevaba por la misma direccion. Puede haber sido que sus atenciones para Ettie hubiesen sido más ostensibles que antes, ó que se hubiera abierto paso gradualmente en el espíritu pesado de su buen casero sueco; pero, fuera cual fuese la causa, el propietario de la casa de huéspedes invitó al jóven á pasar á su propio aposento y entró en materia sin circunloquios.

—“Me parece, mister”—dijo—“que Vd. se está fijando en mi Ettie. ¿Es eso así ó estoy equivocado?”

—“Sí, así es”—contestó el jóven.

—“Bueno, quiero decírselo á Vd. ahora mismo que eso no puede ser. Hay alguno que ocupó el puesto primero que Vd.”

—“Así me lo dijo ella.”

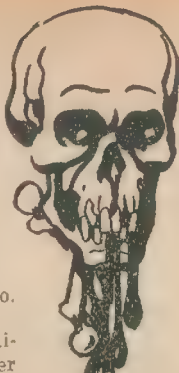
—“Bien, puede Vd. estar seguro de que ella le ha dicho la verdad! Pero ¿le dijo ella quién era?”

—“No; se lo pregunté, pero no me lo quiso decir.”

—“No digo que no, pobrecita. Quizá no quiso ella asustarlo.”

—“¡Asustarme!”—Mc Murdo al instante se encendió de furor.

—“¡Ah, sí, mi amigo! Vd. no tiene porqué



avergonzarse si se asusta de él. Es Teddy Baldwin.”

—“¿Y quién diablos es ese?”

—“Es un jefe de Scourers.”

—“¡Scourers! He oído algo de ellos. Se trata de Scourers aquí, Scourers allí, y siempre en voz baja! ¿De qué tienen Vds. miedo? ¿Quiénes son los Scourers?”

El propietario de la casa de huéspedes bajó aún más la voz instintivamente, como hacían todos los que hablaban de esa terrible sociedad.

—“Los Scourers”—dijo—“son la Orden Antigua de Francemasones.”

El jóven se incorporó.

—“Pero, si yo mismo soy miembro de esa Orden.”

—“¡Usted! Si lo hubiera sabido, jamás lo habría admitido en mi casa—ni aunque me hubiera pagado cien pesos por semana.”

—“¿Y qué ocurre con la Orden? Tiene por fines la caridad y el buen compañerismo. Los reglamentos así lo dicen.”

—“Puede ser que en otra parte sea de ese modo. Pero no aquí!”

—“¿Y qué es aquí?”

—“Es una asociación de asesinos, eso es lo que es.”

Mc Murdo se echó á reir con incredulidad.

—“¿Cómo prueba Vd. eso?”—preguntó.

—“¡Prueba! ¿No tenemos cincuenta asesinos para probarlo? ¿Que hay sobre Milman y Van Shorst, y la familia de los Nicholson, y el viejo Mr. Hyam, y el chico Billy James, y los otros? ¡Prueba! ¿Hay en este valle alguna al-
gun hombre ó mujer que no lo sepa?”

—“¡Mire!”—dijo Mc Murdo con seriedad.—“Quiero que Vd. retire lo que ha dicho ó que lo pruebe. Una ú otra cosa debe Vd. hacer antes que salga yo de este aposento. Póngase Vd. en mi lugar. Aquí me tiene Vd., forastero en este pueblo. Y pertenezco á una Sociedad que conozco sólo como inofensiva. Vd. la encontrará á lo ancho y á lo largo de los Estados; pero siempre como inocente. Ahora bien: en el momento en que me propongo incorporarme á ella aquí, Vd. me dice que es la misma que una sociedad de asesinos denominada ‘Scourers’. Entiendo que me debe Vd. una satisfacción ó una explicación, Mr. Schaffer.”

—“Lo único que puedo decirle es lo que todo el mundo sabe, Mister. Los jefes de la una, son los jefes de la otra. Si ofende Vd. á una, será la otra la que le dé el golpe. Con demasiada frecuencia hemos tenido de ella la prueba.”

—“¡Eso no es más que chisme! ¡Quiero una prueba!”—dijo Mc Murdo.

—“Si pasa Vd. aquí una larga temporada obtendrá su prueba. Pero olvido que Vd. es uno de ellos. Pronto será Vd. tan malo como los demás. Pero Vd. buscará otro alojamiento. No puedo tenerlo á Vd. aquí. ¿No es ya bastante malo que uno de esas gentes venga á hacerle la corte á mi Ettie y que yo no me atreva á des-
pedirlo, pero que me vea obligado á tener otro como huésped? Sí, realmente; despues de esta noche no volverá Vd. á dormir aquí.”

Así fué como Mc Murdo se encontró bajo la sentencia de destierro no sólo de su cómodo alojamiento, sino también de la jóven á quien amaba. Esa misma noche la encontró sola en la sala y le confió todas sus tribulaciones.

—“Seguramente, su padre acaba de adver-

firme",—dijo.—"Poco me importaría si no se tratara más que de mi cuarto; pero ¡ay! Ettie, aunque sólo hace una semana que la conozco, Vd. es la verdadera esencia de mi vida, y no puedo vivir sin Usted."

—"¡Oh, cálese, Mr. Mc Murdo! No hable así!"—dijo la joven.—"¿No le he dicho ya que ha llegado Vd. demasiado tarde? Hay otro de por medio, y si bien no le he prometido casarme pronto con él, á lo menos no puedo prometerlo á otro."

—"Suponga, Ettie, que hubiera llegado yo primero, ¿habría tenido una oportunidad?"

La joven ocultó el rostro entre las manos.
—"¡Pluguiera al Cielo que hubiese sido Vd. el primero!"—sollozó.

Al instante se echó Mc Murdo de rodillas frente á ella.

—"Por amor de Dios, Ettie, quedemos en esto!"—exclamó.—"¿Quiere Vd. arruinar su vida y la mía en atención á esa promesa? Obedezca á su corazón, querida! Es un guía más seguro que cualquier promesa hecha antes de darse cuenta de lo que estaba diciendo."

Se había apoderado de la blanca mano de Ettie con las suyas fuertes y tostadas.

—"Dígame que será mía y juntos haremos frente á la situación."

—"¿Aquí no?"

—"Sí, aquí."

—"¡No, no, Jack!"—Sus brazos la envolvían.—"No podría ser aquí. ¿Podría Vd. llevarme?"

Pasó como una lucha por el rostro de Mc Murdo, pero acabó por quedarse rígido como el granito.

—"No, aquí!"—dijo.—"La sostendré contra todo el mundo, Ettie, precisamente aquí donde nos encontramos!"

—"¿Y por qué no habríamos de irnos juntos?"

—"No, Ettie; no puedo salir de aquí."

—"¿Pero, por qué?"

—"Jamás podría levantar la cabeza si sintiera que había sido expulsado. Además ¿de qué hemos de tener miedo? ¿No somos gente libre en un país libre? Si Vd. me ama y yo la amo á Vd., ¿quién se atreverá á ponerse de por medio?"

—"Vd. no sabe, Jack. Hace muy poco que está Vd. aquí. Vd. no conoce á este Baldwin. Vd. no conoce á Mc Ginty y á sus Scourers."

—"No, no los conozco, y no los temo, ni tampoco creo en ellos!"—dijo Mc Murdo.—

"He vivido entre hombres rudos, querida mía, y en vez de temerlos, siempre hemos concluido por que me temieran ellos: á mí—siempre, Ettie. Es una locura pensarlo! Si estos hombres, como dice su padre, han cometido crimen tras crimen, en el valle, y si todos los conocen por sus nombres, ¿cómo es que no los llevan ante la justicia? Respóndame á eso, Ettie!"

—"Porque no hay testigo que se atreva á presentarse frente á frente de ellos. No viviría ni un mes si lo hiciera. Y también porque siempre disponen de gente propia para jurar que el acusado se encontraba lejos de la escena del crimen. Pero es seguro, Jack, que Vd. debe haber leído todo esto! Tenía entendido que no había un solo diario de los Estados Unidos que no escribiera respecto de ellos."

—"Bueno, yo he leído algo, es cierto;



pero pensaba que sólo era un cuento. Quizás estos hombres tengan alguna razón para hacer lo que hacen. Quizá hayan sido perjudicados, y carezcan de otro medio para ayudarse."

—"Oh, Jack! No hable así delante de mí! Así es como habla... el otro!"

—"Baldwin... habla así, sí, no?"

—"Y por eso es que tanto lo detesto.

Oh, Jack, ahora puedo decirle la verdad, lo aborrezco con todo mi corazón; pero también le temo. Le temo por mí misma; pero, sobre todo, le temo por mi padre. Temó que se descolgaria sobre nosotros una gran aflicción si me atreviera á decir lo que realmente siento. Por eso es que lo he tenido alejado con promesas á medias. En realidad de verdad era nuestra única esperanza. Pero si Vd. quisiera huir conmigo, Jack, podríamos llevarnos á mi padre, y vivir siempre lejos del poder de esos malvados."

Una vez más se presentó la lucha en el rostro de Mc Murdo, y una vez más también se fijó como el granito.

—"Ningún daño la alcanzará, Ettie, ni tampoco á su padre. En cuanto á los malvados, espero que Vd. encuentre que yo soy tan malo como los peores de entre ellos, antes de llegar al final."

—"No, no, Jack! Siempre tendré confianza en Vd."

Mc Murdo se echó á reír amargamente.

—"Buen Dios, ¡qué poco sabe Vd. de mí! Su alma inocente, querida mía, ni siquiera podría adivinar lo que está pasando por la mía. Pero... hola! ¿quién es la visita?"

La puerta se abrió de pronto y entró un joven balandroneando, con el aire del que se siente amo y señor. Era un joven hermoso, atrevido, más ó menos de igual edad y corpulencia que el mismo Mc Murdo. Bajo su negro sombrero de fieltro de anchas alas, que no se había tomado el trabajo de quitarse, una hermosa cara, con ojos dominantes y altaneros y nariz encorvada, pico de halcón, miró en forma salvaje a la pareja sentada junto a la chimenea.

Ettie, de un salto, se había puesto de pie, dominada por la confusión y por la alarma.

—"Me alegro de ver á Vd., Mr. Baldwin", —dijo.—"Llega Vd. más temprano de lo que pensaba. Acérquese y tome asiento."

Baldwin permaneció con las manos en las caderas, mirando á Mc Murdo.

—"¿Quien es este?"—preguntó secamente.

—"Es un amigo mío, Mr. Baldwin—un nuevo huésped que tenemos. Mr. Mc Murdo me permite presentarle á Mr. Baldwin?"

Los dos jóvenes se saludaron en forma retobada.

—"Probablemente Miss Ettie le habrá dicho cómo andamos?"—dijo Baldwin.

—"No me ha dado cuenta de que entre ustedes hubiera alguna relación."

—"No, eh? Ahora se va á dar cuenta. Puede Vd. aceptarme la afirmación de que esta señorita es mía, y Vd. encontrará que la noche es preciosa para dar un paseo."

—"Gracias; no estoy en disposición de dar un paseo."

—"No está, eh? Las miradas salvajes del individuo se inflamaban de ira.—"¿Quizá se encuentre en disposición de pelear, Señor Inquilino?"

—"Eso sí!"—exclamó Mc Murdo, poniéndose de pie de un salto.—"Jamás ha dicho Vd.

una palabra que sea más bienvenida.”

—“¡Por amor de Dios, Jack! Oh! por amor de Dios!”—exclamó la pobre, apesadumbrada Ettie.—“Oh! Jack, Jack! le hará daño!”

—“Oh! con que Jack, eh?”—dijo Baldwin, agregando un juramento.—“Ya han llegado ustedes a eso, sí, eh?”

—“Oh, Fed, sea razonable, sea bueno! Por mí, Fed, si Vd. me ha amado, tenga buen corazón y perdón!”

—“Me parece, Ettie, que si Vd. nos dejara solos, podríamos arreglar este asunto”—dijo Mc Murdo con toda calma.

—“O quizá, Mr. Baldwin, quiera Vd. dar conmigo una vuelta por la calle. Es una hermosa noche, y hay un terreno abierto más allá de la próxima manzana.”

—“Puedo quedar arreglado con Vd. sin necesidad de ensuciarme las manos”—dijo su enemigo.—“Vd. deseará mucho no haber puesto jamás el pie en esta casa antes que yo haya concluido con Vd.”

—“Ningún momento mejor que el actual”—dijo Mc Murdo.

—“Yo elegiré el momento que me convenga, mister. Déjeme a mí la cuestión tiempo. Míre!”—De pronto se arremangó y mostró en el antebrazo un signo particular que parecía haber sido aplicado allí a fuego. Era un círculo que encerraba un triángulo.—“¿Sabe Vd. lo que significa esto?”

—“Ni lo sé, ni me importa.”

—“Bueno, usted lo sabrá. Eso se lo prometo. Ni habrá envejecido mucho, tampoco. Quizá la señorita Ettie pueda decirle algo al respecto. En cuanto a Vd., Ettie, volverá hacia mí de rodillas. ¿Ha oído, niña? ¡De rodillas! Y entonces le diré cuál va a ser su castigo. Vd. ha sembrado—y, por Dios, procuraré que recoja!”—Miró a ambos con furia. Giró luego sobre los talones, y un momento después la puerta de calle sonaba tras él.

Durante unos instantes Mc Murdo y la niña permanecieron en silencio. Entonces lo empujó con sus brazos.

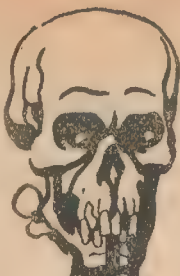
—“Oh, Jack, qué valiente estuvo! Pero es inútil—debe Vd. huir! Esta noche, Jack, esta noche! Es su única esperanza. Le va a arrancar la vida. Lo he leído en sus ojos horribles. ¿Qué probabilidades tiene Vd. contra una docena de ellos, con el jefe Mc Ginty y todo el poder de la Lógia a sus espaldas?”

Mc Murdo se desprendió de sus brazos, la besó, y con suavidad la hizo ocupar su asiento.

—“Ahí, querida, ahí! No se incomode, ni tema por mí. Yo también soy un Francmason. Acabo de decirselo a su padre. Quizá no sea yo mejor que los otros, así es que no debe hacer de mí un santo. Quizá me odie también, ahora que ha oído todo cuanto le he dicho.”

—“Odiarlo, Jack! En la vida podría hacer tal cosa! He oído que no hay mal en ser Francmason, en cualquier parte menos aquí, así es que ¿porqué habría de pensar peor de Vd. por tal motivo? Pero si Vd. es Francmason, Jack, ¿porqué no se va ahora mismo y se hace amigo del jefe Mc Ginty? Oh! apúrese, Jack, apúrese! Hable con él primero, porque los sabuesos deben seguirle el rastro.”

—“Estaba pensando en lo mismo”—dijo Mc Murdo.—“Iré ahora mismo y arreglaré el asunto. Puede decirle a su padre que esta noche



dormiré aquí y buscaré otro alojamiento por la mañana.”

El salón del bar de Mc Ginty, como de costumbre, estaba atestado de gente, porque era la distracción (*) favorita de todos los peores elementos del pueblo. El hombre popular, porque tenía un carácter jovial, rudo, que constituía una máscara, que ocultaba mucho de lo que cubría. Pero, fuera de esta popularidad, el temor que le tenía toda la población, y más aún, por todas las treinta millas del valle y del otro lado de las montañas que lo flanqueaban, era bastante para que su bar se llenara, porque nadie podía pensar en hacer caso omiso de su buena voluntad.

Además de esos poderes secretos que universalmente se creía que ejerciera él de un modo tan implacable, era un alto empleado oficial, concejero municipal y comisionado para los caminos, elegido para tales puestos por los votos de los malhechores que a su vez esperaban recibir favores de sus manos. Las patentes y contribuciones eran enormes, las obras públicas estaban notoriamente descuidadas, las cuentas embadurnadas por fiscales cohechados, y el ciudadano decente era aterrado para hacerle pagar coimas públicas y tener quieta la lengua si no quería que le sobreviniera algo peor. Así es que, año tras año, los alfileres de diamantes del jefe Mc Ginty eran más numerosos, sus cadenas de oro más pesadas a través de un chaleco más amplio, y su salón se extendía más y más hasta amenazar con apoderarse de todo un costado de la Plaza del mercado.

Mc Murdo abrió la puerta oscilante del salón, y se abrió paso por entre la muchedumbre, a través de una atmósfera impregnada de humo de tabaco y pesada con el olor de los alcoholes. El interior estaba brillantemente iluminado y los espejos enormes, pesadamente dorados, de todas las paredes, reflejaban y multiplicaban la extravagante iluminación. Había varios dependientes en mangas de camisa muy atareados, mezclando bebidas para los concurrentes que rodeaban el amplio, pesado mostrador de metal. En el otro extremo, con el cuerpo apoyado en el mostrador, y un cigarro levantado en ángulo agudo en un lado de la boca, se encontraba un individuo alto, robusto, pesado, que no podía ser otro que el mismo famoso Mc Ginty. Era un gigante de melena negra, con barba hasta en los pómulos y con una masa de pelo muy negro que le llegaba hasta el cuello. Su cutis era tan oscuro como el de un italiano y los ojos de un extraño negro mortecino que, combinado con un ligero estrabismo, le comunicaban un aspecto particularmente siniestro. Todo lo demás en él, sus nobles proporciones, finos rasgos y franca actitud, se adaptaban a la jovialidad espontánea de los modales que afectaba. Aquí, podría uno decir, se encuentra un tipo rústico, honrado, cuyo corazón pudiera ser sano, por rudas que pareciesen sus palabras.

(*) Como el inglés que hablan estos personajes no es el de Oxford ni el de Cambridge, el traductor podría, sin menoscabo de la dignidad del autor, sustituir “atorradero” en vez de lo que ha consignado. Y vale para el resto.—Tr.

(Continuación)

Bibliotecas y recreos infantiles

Todo el éxito que era de esperarse, dada la importancia y la índole de la institución, tuvo la fiesta infantil que se realizó en el recreo "El Hogar Obrero" el día 31 del mes ppdo., en las horas de la tarde.

Como lo muestran los grabados que acompañan estas líneas, la concurrencia infantil fué numerosa y el desarrollo del variado programa fué seguido por los pequeños espectadores con visible interés.

El local en que se instaló la exposición de labores estuvo durante toda la tarde muy concurrido por grandes y chicos y pudo apreciarse por los trabajos expuestos la inteligente y benéfica enseñanza que propor-



Niños de Jiménez, Varela y Cartey, que tuvieron a su cargo diversos números de recitación, música y canto.

ciona este centro a los niños que en crecida cantidad asisten a sus clases.

La exposición de labores, visitada por los pequeños alumnos.



La concurrencia menuda, durante la fiesta.



MENUDENCIAS

tado una extensa nota donde hace resaltar la situación desventajosa en que se encuentra esa industria con motivo de la fuerte concurrencia de la similar americana."

La industria de aquí no es americana, por lo visto. Será africana o asiática.

—Nos critica la prensa en general porque todo lo hacemos tarde y mal— piensa un ministro, en quien hacerlo todo mal, es natural.

Y añade con desdén:

—¿Tal cosa no es un mérito también?

Ha sido nombrado director general del ministerio de relaciones exteriores D. Claudio R. Pozuelo. Al saberlo exclamó el Dr. Zeballos:

—¡Barástolis!

Y exclamó el Dr. Murature:

—¡Canario!

Afirma un señor muy serio y muy radical que ¡ahijuna! es Becú, sin duda alguna, el tigre del ministerio.

Ante ese modo de ver nadie se turba ni inquieta. Un tigre que fué poeta, poco tigre puede ser.

Monólogo del ministro de guerra:

—Pasteur no era médico ni yo soy militar. Y sin embargo...

Murmura Ugarte, lleno de dolor:

—Los crímenes encuentran muy amenos ocupándose de ellos con amor;

¡Y de mí no se ocupan! ¿Valgo menos que un descuartizador?

Una carta de sir Douglas Haig:

"Puede usted decir a los trabajadores de la nación que el mejor de todos los regalos de Navidad que dediquen a sus compañeros en campaña, es la seguridad de que nada durante el año venidero dificultará el crecimiento regular y constante de la producción de municiones y de material de guerra."

El menos optimista ha de pensar forzosamente:

—Nadie puede negarlo; todos esos preparativos indican que la paz se acerca.

—A chicanear se entrega, fumando un Monterrey.

—Ese ministro juega al football con la ley.

Fué a su estancia el presidente, y una vaca que le vió, de esta manera increpó a otra vaca indiferente:

—Necia ¿ignoras lo que vales?

¿No hay que sentir vanidad hoy, en nuestra calidad de vacas presidenciales?

Los atentados criminales que se cometen en la provincia han obligado al Dr. Gómez a dirigirse al gobernador Ugarte pidiéndole "el ejemplar castigo de sus autores".

¡Eso es! ¡Que se les castigue y que se les condene con toda severidad!

Y luego que los indulte don Hipólito.

¿Víctima de un atropello y persiste en su mudez? Será mudo como un pez o mudo como Torello.

Palabras del jefe del gabinete búlgaro:

—La paz se aproxima a pasos veloces.

¡Mientras no se rompa una pierna!...

A Crotto le molestan las auras matutinas, el puro azul del cielo, del sol la ardiente brasa, los cármes floridos, las aguas cristalinas

¿Que le sucede a Crotto? ¿Qué tiene? ¿Qué le pasa? Que envidia los autógrafos del óptimo Salinas.

Hay que cantar un trisagio a ese ojo sublime y regio.

Criticarle es sacrilegio.

¡Ojo al ojo de Pelagio!

"El centro de fabricantes de calzados ha presen-

CORREO SIN ESTAMPILLA

R. M.—Buenos Aires.—
"sobrellevé las penas de diez mil des-
[venturas]"

Diez mil. Ni una menos.
"sentir dentro de mi espíritu cien
[mundos de otro modo]"

¡Cien mundos, diez mil desventu-
ras!... ¿Ha sacado usted bien la
cuenta?

B. E.—Buenos Aires.—
Imposible es que pase por genial
el aburrido autor
de una historia de amor
escrita en seca prosa comercial.

H. E. V.—Buenos Aires.—Le re-
comendamos que no reincida.

F. A.—Buenos Aires.—Buscar pen-
samientos poéticos en sus coplas, es
tan absurdo como ir a pescar ballenas
al lago del Parque Lezama.

J. H. D.—Buenos Aires.—

¡Qué aburrido sonsonetel

¡Qué macaneo pueril!

... ¡Bien emplezas, año mil

novecientos diez y siete!

J. V. N., E. G.—Buenos Aires.—

No.

B. P. D.—Buenos Aires.—Las na-
rices tienen más trascendencia de lo
que usted se figura. Ya lo dijo un filo-
sofo:

"Desgraciados o felices,
la nariz en todo impera;
porque, de cualquier manera,
la cosa está en las narices."

M. A. F.—Buenos Aires.—Es im-
publicable y al propio tiempo no mere-
ce ser arrojada al canasto. Debía haber
un limbo donde "ubicar" poesías co-
mo la de usted.

C. P. S.—Buenos Aires.—Ciertos
autores de biografías, escriben estas
con el único propósito de hablar de
sí mismos. El biografiado no es más
que un pretexto.

T. A. F.—Buenos Aires.—
Sus versos ¡desdichado!

nos hacen exclamar:
—¡Qué modo de ripiar
tan desconsiderado!

A. P. C.—Buenos Aires.—
"Había un no sé qué en tus bucles

como nimbo de sol en tu cabeza,
y en tu voz una magia sutiliza,
como plegaria desmayada en coro.

Confesamos que no lo entendemos.
Y, usted, sea franco: ¿lo entiende?

P. D. F.—General Pinto.—Nos es
imposible hacerle el favor que solicita.



EL WHISKY "DUNCAN"

ES MUY BUENO

De venta en todos los
almacenes por mayor
y menor y confiterías

Ampliaciones fotográficas

Se puede obtener buena ampliación de un retrato
a tamaño 30 centímetros por 40, por **\$ 3 50** moneda nacional.

Los pedidos deben hacerse por intermedio de la *ADMINISTRACIÓN DE FRAY MOCHO*.

También se ofrecen: ampliaciones
40x50 artísticamente retocadas por \$ 12; otros tamaños, precio convencional.

Oleo y pastel sobre bromuro: 30 x 40 y 40 x 50, \$ 20. En este caso, al enviar el original, debe indicarse color de la cara, cabellos y ojos de la persona y del traje que se desee.

En los pedidos del interior, debe agregarse \$ 0,50, para el franqueo respectivo.



Marcos Mauricio Leonelli, matador del turco Tuñick Ladekani y autor de otros crímenes.

La enormidad de los crímenes cometidos por los hermanos

Los cos de los crímenes en - - - Mendoza - - -



Frete de la casa (x) en que operaban los hermanos Leonelli, custodiada por la guardia de seguridad para evitar que el público le prendiera fuego, como lo intentara varias veces.



José María Leonelli, que en compañía de su hermano Marcos Mauricio ha cometido varios delitos graves.

La crónica diaria ha venido informando



Señora María Milletti de Putaliva que al oír los gritos de Ladekani llamó a la policía.

Leonelli, ha llevado a todos los ánimos la convicción de que la justicia ha de condenarlos a sufrir la pena capital.

El asesinato del súbdito asirio Tuñick Ladekani, descubierto por los gritos que diera la víctima y que fueron oídos

por una vecina, la señora María O. de Putaliva, quien, en compañía de su esposo, llamó a la policía, fué el punto de partida para el descubrimiento de la nutrida serie de hechos sangrientos perpetrados por los dos criminales.



Señor Carlos Zocchi, jefe de investigaciones, que tuvo una brillante actuación en el esclarecimiento de los hechos.

¿Por qué hay muchas personas que hablan y por qué hay pocas que saben?

Si usted quiere saber lo que esto quiere decir, no tenga pereza en escribirme.

Si usted cree no tener nada que ganar, tampoco nada podrá perder.

“EL DICCIONARIO DE LOS MALES” enseña lo que usted debe aprender.

¿No conoce usted la Gemma Astral? Es cosa muy antigua, necesaria para vivir, pues el querer vivir nos da el derecho de querer ser felices, y esto sólo se consigue con la Gemma Astral.

Mande usted hoy mismo este cupón y gratuitamente recibirá “EL DICCIONARIO DE LOS MALES”.

CUPÓN

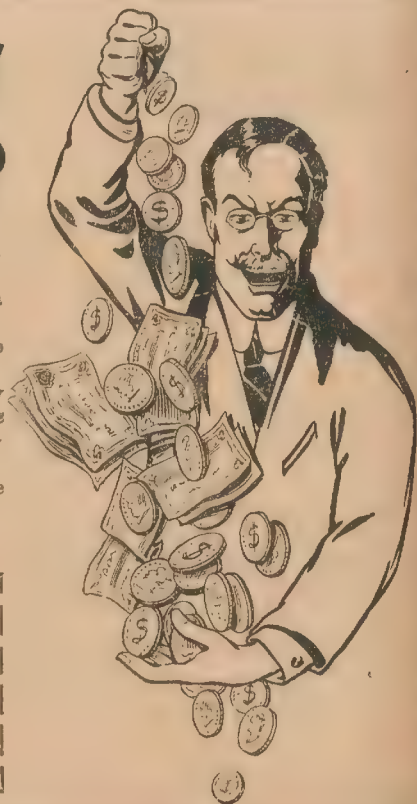
Recorte este cupón. Llénelo y envíelo a

M. BERAT, Pasco 270, Buenos Aires.

Nombre y apellido.

Domicilio (pueblo o ciudad).

Ferrocarril-Provincia.





Bomberos trabajando en la casa de los hermanos Leonelli. Han extraído ya cinco cadáveres y continúan en la tarea, por suponerse que ha de ser mayor el número de víctimas enterradas por los criminales.

nos día a día de las nuevas víctimas descubiertas por la policía.

El pueblo mendocino, habitualmente tranquilo, como lo es en todo ambiente provinciano, se ha sentido justamente indignado y con rara insistencia ha intentado repetidas veces hacer justicia por sí mismo, en un principio, y luego exteriorizar su indignación en mitines, que la policía prohibió.

Mayormente han impresionado tan tristes sucesos por ser los victimarios perso-

nas que gozaban en Mendoza de una situación económica desahogada y contaban con muchas vinculaciones.

El móvil que ha impulsado a los dos hermanos a ser criminales, ha sido el dinero, ya para que quedaran sin efecto cuentas de que eran deudores, suprimiendo al acreedor, ya, como en el caso de Ladekam, para apoderarse del dinero de la víctima. No ha dejado de sorprender la impunidad en que por largo tiempo operaron los criminales.



Empleados de investigaciones que intervinieron en el esclarecimiento de los crímenes cometidos por los Leonelli: 1 auxiliar Arturo Alcoratti, 2 encargado del archivo fotográfico G. Bocanegra, 3 auxiliar José M. de Peña, 4 auxiliar Leonidas Agüero, 5 auxiliar Cándido Taboada.

UN REGALO INTERESANTE PARA TODOS

La seguridad y confianza que se derivan de los

PNEUMATICOS DUNLOP

ANTIDERAPANTS
constituyen las razones de la preferencia mundial de que gozan.

Envíe hoy mismo su dirección: a vuelta de correo recibirá un interesante libro, el cual enseña a conocer desde la yerba más humilde hasta la piedra más rara, entre ellas la que corresponde al mes de su nacimiento, como también la piedra imán tan conocida por los fluidos que ella contiene; por fin un caudal de conocimientos útiles a la humanidad y de trascendental importancia. Dirigir pedidos a

J. M. CARRIZO, Independencia 2515, Bs. Aires



Dr. ANGEL J. VILLA

Cirujano del Hospital Fernández (Mujeres)
PARTOS, ENFERMEDADES DE SEÑORAS
y CIRUGÍA ABDOMINAL :: :: :: :: ::

CONSULTAS:

Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 7
Otros días: a horas pedidas

SUIPACHA, 165

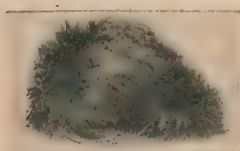
Unión Telefónica 800, (Libertad)



El rector y vicerrector, señores Ramón Melgar y J. Pacífico Fernández, y los alumnos recibidos, señoritas Adela Nelli, Alicia Rosa Feloy, María Josefa Tambasio, Victoria Lasserre, Ana Ronconi y Elvira Paquapé, y señores Lorenzo Arenas, Gabriel E. Bajardi, Justo Penencia, Francisco Arona, Cayetano A. Grela, Tito Carrosino, Mario Casalins, Alejandro Campagne, Juan A. Chaperón, Horacio Defferrari, Joaquín G. Galdós, Lorenzo Lasserre, R. Meza Virasoro, Horacio Morete, José Napolitano, Ulises Olmos, Salustiano Palacios, A. Parodi Trico, E. Rosales Cuello, Ignacio Rodríguez, Gregorio San Pedro, Francisco Olariaga, Manuel Vega, Dinah Menéndez y Juan Terrigi.

EL SECRETO DE LA FELICIDAD

GRATIS lo tiene a su alcance. Si usted no ha obtenido antes ÉXITO y FORTUNA, es porque no conoce el secreto que lo puede dotar de un poder oculto para conseguirlo.



Piedra imán legítima

LA SUERTE, LA SALUD y LA FELICIDAD, no son atributos de los privilegiados, sino de quienes emplean los medios necesarios para conseguirlos, y esos medios, muchos los ignoran.

Fácil le será conocerlos, al leer el interesante folleto "**LOS SECRETO DE LA NATURALEZA**", y convencerse que usted también puede asegurar su bienestar y felicidad, como lo han alcanzado miles de personas cuyos éxitos los deben a ese poder.

Basta pedir por carta o personalmente este maravilloso folleto, enviando 10 centavos en estampillas a la casa:

BERTE TOMASSET - Calle Ombú, 394 - Buenos Aires



¿YA LLEGÓ? ¿GRATIS PARA TODOS?



El misterioso Almanaque de los Sueños, con el que cualquier persona puede disipar muchos misterios desconocidos hasta ahora.—Gratis también, se remite un interesante y curioso libro, nunca visto, para triunfar en todas las empresas de la vida y ser correspondido por la personada amada.—Esta, preciosa obra, completamente nueva en este país, indica el modo más fácil para conseguir amor, salud, fortuna, felicidad, empleos, etcétera, etc.—**GRATIS COMPLETAMENTE** se remiten estos **DOS REGALOS**.—Se ruega poner bien claro nombre y dirección.

C. FERNANDEZ, Paraná 786, Buenos Aires
Nota. Pida hoy mismo, por carta, el almanaque misterioso de los sueños y este precioso libro, que se remiten completamente gratis.



¿NO ES USTED FELIZ? LEA!

Para que usted tenga el dominio de su voluntad y poder vencer en todas sus empresas, y obtener éxito en sus negocios, **SALUD, FORTUNA y FELICIDAD**, consulte a la célebre profesora de **ESPIRITISMO**, señora **JULIA V.**, astróloga de fama mundial, que tiene instalado su consultorio Hipno Magnético, desde hace años, en la calle Sarandí 229. Hace toda clase de trabajos en el **ESPIRITISMO**, con resultados positivos. Predice el **PASADO, PRESENTE y PORVENIR**. Atiende todos los días en su consultorio, y por correspondencia, a los ausentes, enviando estampilla.—**IMPORTANTE:** No confundan con pretendidas espiritistas que publican avisos iguales a este y que dicen haber trasladado mi consultorio: Sarandí 229, a otro domicilio para mistificar a mis clientes. **SARANDÍ 229, entre Alsina y Moreno. Bs. As.**



Sr. Ricardo Rodeiro.



Sr. Fernando E. Centeno, nuevos diputados radicales.



El mitin de las juventudes socialistas, que se realizó el sábado 6 del actual en la plaza Lavalle.

FRAY



MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586

TELÉFONOS: —

BUENOS AIRES —

Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)

Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

Dirección Telefónica: "FRAYMOCHO"

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.—El Administrador.

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . .	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre . . .	5.00	10.00
Año	9.00	18.00
Número suelto .	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado .	40	80

Precios de Suscripción:

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . \$ oro	2.00	3.50
Semestre . . .	4.00	7.00
Año	8.00	14.00

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . . \$	3.00	6.00
Semestre . . .	6.00	12.00
Año	11.00	22.00
Número suelto .	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado .	50	1.00

La Administración se encarga de encuadernar los ejemplares de FRAY MOCHO, en tomos de un bimestre, a los precios siguientes:

Con tapas en tela \$ 1.50 c/l cada tomo
" " " cuero " 3. — " " "

En la Escuela Comercial del Centro de Almaceneros



Entrega de los diplomas a los alumnos recibidos.



Señor José A. Díaz, el estudiante que obtuvo las clasificaciones más altas.



Aspecto parcial de la sala durante la fiesta

Lomas (B. A.)-- Baile social



En el lunch, durante el baile dado por el Centro Excursionista "Res-non-verba", en el salón "Unión Stella"



Toda consulta referente a ganadería que nos hagan los lectores, será contestada por dos médicos veterinarios de reconocida competencia.

SIEMBRAS A EFECTUARSE EN ENERO

Hortalizas.—Al aire libre se siembran: Acelera, Acelga, Achicoria de raíz, Achicoria de cortar la hoja, Albahaca, Alcaucil, Aplo, Arvejas, Berenjenas, Berro de jardín, Berro de fuente, Brécol, Cebolla (varias clases), Col, Coliflor tardía, Colnabo, Escarola, Espinaca, Lechuga (varias clases), Maíz dulce (para cholo), Nabuco (varias clases), Nabo, Papá, Pepino, Perejil, Pimiento, Poteros para chaucha, Puerro, Rabanito, Remolacha, Repollo, Salsifi, Zanahoria, Zapalitos de tronco.

Flores.—Se siembran al aire libre: Agrostis, Alefi, Alisón, Amapola, Ambranto (varias clases), Anagilda, Artemisia, Balamina, Bella del día (varias clases), Cacaña, Caléndula, Campanilla (varias clases), Capuchina, Clitonia, Crisantemo, Cofnada, Copete, Coreopsis, Crespis, Erismo, Flor de seda, Flox, Gilla, Gipsófila, Ipomea (varias clases), Jabonera, Lino, Lobelia, Lunaria, Margarita, Pensamiento, Resedá, Valeriana, Verbena, Violeta, Viscaria, Zinnia.

Bajo vidriera o en invernáculo se siembran: Begonia, Calceolaria, Cienaria, Pelargonio, Primavera.

En este mes se empieza a dar las primeras labores en los terrenos destinados para jardines, parques, etc., y a hacer los movimientos de tierra, en los que sean necesarios, a fin de poder efectuar las plantaciones a fines de marzo y abril, que es la mejor época del año para hacer esa operación.

LA PREPARACIÓN DE LOS JAMONES

Sus diversas clases. — Como deben ser preparados. — Instrucciones prácticas.

La preparación de jamones constituye una de las más importantes faenas de la industria porcina. En la mayoría de los casos el jamón se sala entero, ya sea para cocerlo, ya para ahumarlo y conservarlo así durante un tiempo más o menos largo.

Otras veces cuando se emplean en la fabricación de chorizos y demás embutidos, es indispensable que se les quite el hueso previamente, para lo cual han de someterse a un procedimiento industrial característico.

Tócanos por ahora referirnos a la salazón de jamones y en segundo término a los diversos métodos industriales para ahumar o acechar el producto.

Todo cuanto digamos acerca de la salazón de jamones puede aplicarse en términos generales a la salazón de otras partes del cerdo que de ordinario se someten a este preparado.

Sistema francés.—Una vez listo el jamón que se desea preparar, mézclense 5 kilos de sal, 25 gramos de

pimienta en polvo y 60 gramos de salitre. Esta mezcla se aplicará en parte sobre la superficie del jamón, untándolo cuidadosamente con ella, después de lo cual el producto se dispone en una vasija adecuada y se le cubre por completo con el resto de la salmuera. Hecho esto, se prensa bien el producto con un cuerpo pesado cualquiera y se le deja en reposo por 8 o 10 días consecutivos. Al cabo de ellos se retira el jamón del "saladero", se le lía con un grueso bramante para comprimirlo y se le hace hervir en salmuera, a la que se agrega un poco de tomillo, clavo de olor, laurel y albahaca. Después de este hervor el jamón volverá otra vez al "saladero", donde para que se impregne bien de salmuera debe tenersele convenientemente aprensado. Al cabo de 15 o 20 días se retira el jamón del "saladero" y después de escurrido, enjugándolo con un lienzo limpio, se le suspende en la cámara de fumigación.

Jamones de Bayona.—Para preparar este famoso producto debe tenerse sumergido el jamón durante 12 días en una salmuera compuesta como sigue:

Vino tinto añejo, 2 litros; agua, 5 litros; sal común, 3 kilos; salitre, 150 gramos.

Al cabo de ese término póngasele a ventilar en un sitio fresco y fumíguesele en frío sin omitir el detalle esencial de envolverlo previamente entre una capa de heno tierno.

Jamones de Westfalia.—Según el conocido industrial M. E. Fischer, los jamones de Westfalia reciben la siguiente preparación: Envuélvase el jamón en una espesa capa compuesta con cuatro partes de sal común por una parte de ceniza fina de leña y déjesele reposar en el fondo de una barrica común. Cuando los cerdos faenados pesen menos de 100 kilos la salazón se prolongará por espacio de 5 semanas; pero en caso de que hubieran excedido ese peso el término de la salazón se aumentará proporcionalmente de una a dos semanas más. Hecho esto se sumerge el producto durante varias horas en espíritu de vino, donde previamente se han puesto a macerar bayas de enebro molidas. La última fase del preparado consiste en la fumigación final del producto, para lo cual se harán quemar en la chimenea ramizas tiernas de enebro.

Jamones de Mayenza.—En su conocido libro "Le Porc", M. Heuzé, aconseja el procedimiento siguiente para salar jamones al estilo de Mayenza o Hamburgo:

Después de lavar el producto en agua del tiempo o, lo que es mucho mejor, en aguardiente, se le polvorea copiosamente con la mezcla siguiente:

Sal, 250 gramos; salitre, 60 gramos; pimienta, 30 gramos; clavo de olor, 15 gramos.

Hecha esta operación se le dispone en una vasija cualquiera cuyas paredes interiores han sido previamente untadas con hojas de laurel y dientes de ajo, recubriéndose el todo con un lienzo grueso. Si la mezcla precitada no se hubiera hecho en cantidades suficientes, bueno sería duplicarla, porque el éxito de

esta preparación estriba en polvorear con ella al producto frecuentemente mientras se encuentra en reposo.

Después de 25 o 30 días se le retira del "saladero", se le lava en agua fresca y se le pasa a otro barril conteniendo borra de vino. Allí permanece durante dos semanas, más o menos; se le envuelve después en un papel fino y se suspende por último en las proximidades de una chimenea.

Jamones de York.—Los jamones ingleses, más conocidos como de York, se preparan así:

Después de haberlos lavado profusamente se los polvorea durante 12 días con una mezcla hecha a base de salitre, bayas de enebro, cochinilla en polvo y azúcar molido y se les pasa por último al "saladero".

Cuando el producto se encuentra en punto de salazón se retira del "saladero" y se le pone a secar en una corriente de aire. La fumigación no ofrece nada de particular. Por lo general, para un buen jamón de 6 a 7 kilos se emplean en Inglaterra 500 gramos de sal, 200 de azúcar, 50 de salitre y 1 de cochinilla.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA

A un subscriber.—Lonquimay.—Para curar sus corderos siga este tratamiento:

Profilático: Impedir el acercamiento de las moscas. Tocar la piel de la periferia de las llagas con aceite de cade o aceite empuemático. Limpezar.

Curativo: Emplear el cresil (2 por 100), asa téida (60 gramos disuelta en una copa de vinagre y dos copas de agua), decoctado de hojas de nogal o de tabaco, kerosene, bencina, alcohol alcanforado. Desinfectando con creolina las heridas se evitará la formación de los gusanos.

Tamero.—Ferrari.—La (Osteosarcoma) la ocasiona un hongo. — (Actinomicos bovis), transmisible al hombre que puede desarrollarse en diferentes partes del cuerpo, pero sobre todo en las mandíbulas, en la lengua, y algunas veces en la ubre. Es mucho más frecuente en la hacienda vacuna que en las especies caballar y porcina; excepcional en la oveja.

Causas.—La penetración en el organismo del hongo parásito; a menudo la introducción se hace con los alimentos.

Síntomas.—Evolución lenta, oscura al principio. Aparece un tumor inflamatorio dolorido, situado en uno de los maxilares, al nivel de las raíces molares. Más tarde, se forman en el mismo tumor puntos de ulceraciones que dejan escorres pur, de color amarillento, y entonces se tiene una llaga de mal aspecto. El enfermo va enfraqueciéndose paulatinamente.

Tratamiento.—Extirpación del tumor, cauterizaciones cuidadosas antisépticas. Al interior, loduro de potasio, en agua, de 6 a 10 grs. durante 15 días en los animales grandes. Quemar la cabeza de los animales muertos con esta enfermedad, es la mejor profilaxis.



PARA LA COCINA

Pichones a la parrilla.

Después de bien limpios, se atan, cuidando de dejarles las patas a lo largo; se les pone una hoja de parra en la pechuga, si es el tiempo de ellas, y por encima una lonja de tocino; se ponen en el asador y en tres cuartos de hora están asados.

Caldo común.

Para hacer esto, deben usarse de preferencia el cuarto trasero, las costillas, el medio de la pierna y el lomo. Se cuece en cantidad suficiente de agua un trozo de vaca y los despojos de aves y caza; se sazona con sal, raíces y ajos; se pone a fuego lento, y así se deja hasta que esté todo bien cocido. Siempre que se necesite, el caldo se cuele.

Salsa picante

Picad a un tiempo finamente tres o cuatro escalufias y un poco de perejil. Sofreílos en 60 gramos de aceite; aderezadlo con sal, pimienta y moscada; añadid media cucharada de harina, cuidando siempre de que el aceite no tome color; echad poco a poco en ellas un buen vaso de agua; dejadlo cocer todo un cuarto de hora a fuego lento, y cuando la salsa esté echa, añadidle unas cuantas gotas de vinagre.

Perdices en asador.

Después de limpias, cúbbraseles el pecho con rodajitas de limón y después con lonjas de tocino, envuélvanse en papel engrasado y pónganse en el asador. Se sirven con jugo claro o zumo de limón o naranja.

Pajaritos a la broche.

Se pelan, se cortan las patas, el pico y la mitad de los alones; se ensartan en asadores pequeños con pedacitos de jamón y tocino, asándolos en las frías. Se polvorean con muy poca sal fina al servirlos.

Salsa rubia.

Esta salsa, una de las más útiles y usadas en la cocina de la clase media, puede prepararse con caldo o sin él. Siendo flaca, es una salsa blanca a la cual se añaden aceite suficientemente dorado en la sartén y una o dos yemas de huevo en el momento que hierve. Siendo de caldo, es también una salsa blanca a la cual se añade caldo o consumado, y a la que se da color con un pedazo de cebolla requemada.

CONFITERIA Y REPOSTERIA

Pastelitos de dulce.

Se toma pasta de tortas, se aplana con el rodillo hasta dejarla de una línea de grueso; se divide en dos hojas iguales; se pone un poco de dulce sobre la primera, se adapta en seguida la otra, uniéndolas por los bordes y se ponen al horno.

Estos pastelillos sólo pueden hacerse con pasta hojaldrada. Se extiende la pasta en una capa delgadísima, que se divide en pedacitos circulares, algo más grandes que la palma de la mano.

Compota de damascos

Córtense los damascos en dos pedazos, quítense los huesos y aréglense en una fuente de ba-

rrero, cuyo suelo se habrá espolvoreado de azúcar raspado; riéguen-se ligeramente con agua y póngase sobre un fuego lento a que cuezan hasta la casi total reducción del almíbar; se vuelven a espolvorear cubriéndolos con una tapadera y fuego por encima. Esta compota se sirve fría.

Naranjas abrigantadas.

Se pelan las naranjas perfectamente, se les extrae el hollejo, en seguida se abren en forma de una flor, dejando unidos los cascós por uno de los extremos, se les da un hervor, se prepara almíbar con bastante punto, se echan las naranjas y se las deja cocer hasta

que estén en punto de caramelo; en seguida se sacan y se bañan con el almíbar por repetidas veces.

Dulce de batatas.

Se toma igual cantidad en peso de azúcar y batatas, y un poco de canela en rama y clavos de olor. Se pelan las batatas, se les da un hervor, se dejan enfriar, se cortan en pequeños trocitos, se echan en un tacho con el azúcar, y se ponen a cocer con muy poca cantidad de agua; se deja tomar punto, revolviéndolas constantemente y procurando deshacerlas hasta que se forme una pasta.

LICORES

Licor de canela (destilación).

Se toma 250 gramos de canela de Ceilán y se tritura para ponerla en infusión durante quince días en 5 litros de aguardiente; esta infusión se destila hasta los dos tercios, se rectifica y se le agrega un jarabe compuesto de 2 kilogramos de azúcar cristalizado desleído en 4 litros de agua. Se filtra y se mete en botellas.

Crema de limón (solución).

Se disuelve en 2 1/2 litros de alcohol, de buen gusto, de 86 gra-

dos, una cantidad de 25 a 60 gramos de esencia de limón y en seguida se le agrega un jarabe compuesto de 4 kilogramos de azúcar, 4 litros de agua y 1 litro de alcohol. Se bate bien la mezcla, se clarifica y se filtra.

Licor crema de frutilla (infusión fría).

Se hace una maceración de fresas enteras en alcohol durante un mes, se filtra y se estrujan ligeramente las frutas; entonces se incorpora 1 kilo de azúcar en 1 1/2

litro de agua de río llevada a la ebullición, se filtra de nuevo y se embotella.

Licor de huesos de frutas (infusión).

Se pone en maceración durante quince días, en 1 litro de aguardiente bueno blanco, 125 gramos de huesos de damascos limpios y machacados; se agrega en seguida a la infusión un jarabe compuesto de medio kilogramo de azúcar desleído en medio litro de agua.

PERFUMERIA

Esencia de flor de los campos.

Dos fórmulas principales:

1.º Espíritu de rosas.....	0.50 lit.
» » tuberosa.....	0.50 »
» » violeta.....	0.50 »
Extracto benjui.....	40 gr.
Esencia bergamota.....	50 »
» limón.....	14 »
» naranja.....	14 »
2.º Extracto casis.....	10 »
» jazmin.....	10 »
» almizcle.....	10 »
» habas de Tonka.....	0.01 gr.
» iris.....	20 gr.
Esencia geranio.....	4 »

Esencia de Neroli..... 2 gr.

» » rosas..... 3 »

Alcohol..... 1 lit.

El perfume tan delicado llamado Flores de Mayo se parece un poco al precedente.

He aquí su fórmula:

Extracto de rosas, de jazmin, de azahar y de casis.....	0.28 lit.
Extracto de vainilla.....	0.56 »
Esencia de almendras amargas.....	0.44 gr.
Alcohol.....	0.25 »

Esencia de mil flores.

Espíritu de rosas triple. 0.56 lit.

Espíritu de rosas..... 0.28 lit.

» » tuberosa..... 0.28 »

» » jazmin..... 0.28 »

» » azahar..... 0.28 »

» » casis..... 0.28 »

» » violeta..... 0.28 »

Extracto cedro..... 0.14 »

» » vainilla..... 56 gr. »

» » ámbar grs..... 56 »

» » almizcle..... 56 »

Esencia almendras..... 10 gotas

» » Neroli..... 10 »

» » clavo..... 10 »

» » bergamota..... 28 »

Se dejan todos estos ingredientes juntos durante quince días y se filtran después.

TRICÓFERO DE BARRY

El tónico de mejor
perfume y más beneficioso
para el cabello



UNICOS IMPORTADORES: **RICARDO ILLA & Cía.**

VENEZUELA, 610-614 — Buenos Aires

Que sí, que sí,
Que no, que no,
El mejor cigarrillo
Es el que fumo yo.

43



NUMERO	{ En la capital..... 20 centavos	EDICION	{ Número suelto: En la capital..... 40 centavos
SUELTO	{ Fuera de la capital 25 ..	DE LUJO	{ Fuera de la capital 50 ..